

Leg.^o 33 + N.^o 23

Comedia

Tambien ay Dueto
en
Las Damas.

Tec 1-177-7, 6

Ayuntamiento de Madrid

1/2

COMEDIA FAMOSA.

TAMBIEN HALDUELO

EN LAS DAMAS.

DE DON FRANCISCO MARTIN DE LA HERRA.

COMEDIA EN CINCO ACTOS.



Tea 1-177-7, b

1^a y 3^a
con lucca
y z.

T

2

Do

Do

Do

Do

W

Sale V

Viol.

Ifab.

Viol. Y

otra

que

amig

que

por

Ifab. Si

crey

pero

ni di

quie

dicie

Lee Viol

Ifab. T

Viol. No

yà à

no to

COMEDIA FAMOSA. TAMBIEN HAI DUELO EN LAS DAMAS.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Felix. ^{5^o} *
Don Juan. ^{2^o} **
Don Pedro. ^{3^o} **
Don Fernando, viejo. ^{4^o} *

Tristán, lacayo. ^{2^o} *
Simon, lacayo. ^{9^o} *
Violante, Dama. *
Leonor, Dama. ^{2^a} *

Isabel, criada. ^{5^a}
Inès, criada. ^{4^a}
Don Alonso, viejo. ^{2^o}
Celio, criado. ^{4^o}

una JORNADA PRIMERA.

Sale Violante con un papel en la mano,
y Isabel con dos bugias.

Viol. Lega, Isabel, esta luz.

Isab. Otra vez à leerlo buelveste?

Viol. Y no te parezcan muchas
otra vez, y otras mil veces,
que un papel discreto, es
amigo tan eloquente,
que siempre està deleitando,
por mas que està hablando siempre.

Isab. Si un papel mudàra estílos,
creyeralo fácilmente;
pero como puede ser
ni discreto, ni prudente
quien siempre una misma cosa
diciendo, està? Viol. Necia eres.

Lee Viol. Mi bien:::

Isab. Ternísima cosa!

Viol. No con falsedad empieces
yà à murmurarme, que aunque
no te agrade, no has de hacerme

desconfiar, que bien se
que el mas entendido suele
ser frialdad de quien le oye,
sin la accion de quien le hiente.

Buelve à leer.

Su termino à que llegar
todas las pasiones tienen,
y así su termino tuvo
la paciencia de un ausente;
y pues sin verte no hay vida,
aunque tras la vida arriesgue
el enojo de mi padre,
mañana partiré à verte;
porque no sepan de mi
tantos como lo pretenden,
à la casa de Don Pedro
de Mendoza iré a ser huesped.
Simoncillo à prevenir
vã à los dos, mas quando llegue
él, yã havré llegado yo,
con la ventaja que adquiere
el que vuela del que corre.

Esta

Està advertida si oyeres
la seña : el Cielo te guarde
mas que à mi.

Isab. Aunque me motejes
de necia de primer classe,
dime , àzia què parte tiene
lo discreto este papel,
si su estilo es tan corriente,
que pudiera haverlo escrito
à Mari Hernandez Juan Perez:
Quando esperè yo , que havia
de haver muchísimo Fenix,
con descreditos brillantes,
falsedades resu gentes,
se salè con allà voy,
sin mas , ni mas ?

Violant. Imprudente,
el que quiere lo que dice,
es quien dice lo que quiere,
sin mas rethoricos fralles;
porque en amor solamente
es quien siente como escribe,
quien escribe como siente.

Si Si sabes que la ocacion
de vivir su padre enfrente,
hallandole à todas horas
tan fino , y tan asilente,
hizo en mi verdad aquella
cancion , que repetir suelen,
junto à mi casa vivia,
porque mas cerca murièse:
no Si sabes que aunque al principio
fintid mis iras crueles,
el amiltad de su hermana,
à quien estimo de suerte,
que es mitad del alma mia,
supo hacer mañosamente,
que declarara en favores
lo que afectaba en desdenes:
si Si sabes , que el no casarnos
es , porque su padre quiere
casarle con Laura , à quien
el festejó antes de verme:
Si sabes que en este estado
fue fuerza ausentarse Felix,
porque en la casa de juego
diò à un Cavallero la muerte,
que su Padre retraido
en un Convento le tiene,

fuera de aqui , por temor
de muchos nobles parientes
del muerto , y por la Justicia:
Y si sabes , finalmente,
que à pesar de tantos riesgos,
peligros , è inconvenient es,
viene por verme no mas,
què mas discreto le quieres?
Venga la fineza , y venga
en el traje que quisiere,
que mejor , ò peor veltida,
no es essencia , es accidente;
y importa poco el estilo,
ò yerrele , ò no le yerre,
que nada yerra un amante,
como la fineza acierte.

Què dixite à Simoncillo ?

Isab. Ai fuera està.

Viol. Dile que entre,
que temprano es para que
mi padre aqui pueda verle,
puesto que de aqueitas noches
la prolixidad divierte
con conversacion de amigos.

Sale Simon.

Simon. Yà yo aculaba impaciente
la mora de la licencia:
y bien mora , pues hacirme
desbautizar pretendia,
dilatandome que bese,
ò el atomo de jazmin,
ò la azucena de nieve.

Viol. Simon , seas bien venido.

Sim. Fuerza es serlo el que merece
llegar à besar tu mano.

Viol. Del suelo alza : como vienes?

Sim. Muy cansado , que he venido
cavallero en un ariénque
ensillado , y enfrenado,
tan flaco pecador debil,
que en qualquiera tentacion
caia muy facilmente.

Viol. Y como tu señor queda?

Simon. Finisimo impertinente,
pues de puro enamorado,
ni anda , ni come , ni bebe,
como el Cavallo de Bamba.
Tan fixo tu nombre tiene
en su memoria , que un dia,

Boa 3.º 2.º 2.º na 3.º

De Don Pedro Calderon.

3

como de caza viniensse
con unas perdices, dixo:
(en) Haz, Simon, para que cene,
què me assen essas Violantes.
Otra vez, entrando à verle
el Padre Prior: Arrastra,
(me dixo muy impaciente)
necio, una Violante, en que
su Paternidad se siente.

Viol. Aunque son locuras tuyas
las que por tuyas me vendes,
no me ha pesado el oirlas:
toma esta fortija, y vete
antes que venga mi padre;
y dirásle, quando llegue
à la casa de esse amigo,
adonde viene à ser huesped,
que ya yo quedo advertida;
y à qualquiera hora que fuere,
haga la seña en la calle.

Sim. Vivas un millon de meses,
todos Mayos, sin que tenga
ver con ellos Diciembre.

Viol. Alumbra, y cierra, Isabel.

Isab. Ay Simon, lo que me debes
en esta ausencia! *Sim.* Es à mi,
ò à la fortija? *Isab.* Esso entiendes
de mi fineza? *Sim.* Es achaque
de todas las Isabeles
suspirar por alhajados.

Isab. Engañaste, que si atiendes
à que yo quiero ped irte,
que à mi à guardar me la dexes,
no es por codicia, sino
porque à Inès no se la llesves,
la criada de Leonor
tu ama, que se que la quieres
mas que à mi.

Sim. Pues porque veas
quanto tus zelos te mienten,
no te he de dar la fortija,
que quiero satisfacerte
con el desayre de que
la vea, y no se la entregue:
que por lo demás, yà iba
yo à dartela. *Isab.* Ay insolente,
què buena disculpa hallaste!

Sim. Buena no, mas suficiente,
la que basta por agora. *Vanse los dos.*

Viol. O amor, què poco me debes!
digolo, porque viniendo
à tanto riesgo Don Felix,
me ha alegrado su venida;
siendo así que antes ponerme
debiera en desconfianza
el peligro à que se atreve,
que no en agradecimiento:
mas quien en el Mundo tiene
àzia el cariño el afecto,
quando àzia el temor le tuerce?
Venga Felix, y :::

Suena ruido de espadas, y dicen dentro.

Jen. dent. Traydor,
yo sabré darte la muerte.

Leon. dent. Ay infelice de mi!

Viol. Què escucho!

Pedro dent. Cielos, valedme!

Viol. Cuchilladas en la calle
hay: si mi desdicha fuesse
que huviera llegado, donde
le mataffen, ò prendiessen!

Dent. Fuera, tenganse, què es esto?

Juan. Fr. de carter.

Sale Isabel asustada.

Isab. Jesus mil veces!

Viol. Què es esso, Isabel!

Isab. Que apenas
salí, quando antes que cierre
la puerta, escuché en la calle
voces, y espadas; y al verme
con luz, matandola un hombre,
en nuestro portal se mete,
con otro bulto en los brazos,
que no diltingo; de suerte,
que atropellandome; pero
èl, señora, halta aqui viene.

*Sale Don Juan con Leonor, desmayada,
en brazos, y la espada desnuda.*

Juan. Violante, prima, señora,
los precisos accidentes
no dan lugar al respeto:
perdoname, si atreverme
llego à tu casa, quando ella
sola ser sagrado puede
de esta difunta hermosura,
que al ver que tan cerca encuentre
abierta tu puerta, es,
la disculpa que me ofrece

Silla
1/2

2.ª. 3.ª. 4.ª. 5.ª. 6.ª. 7.ª. 8.ª. 9.ª. 10.ª. 11.ª. 12.ª. 13.ª. 14.ª. 15.ª. 16.ª. 17.ª. 18.ª. 19.ª. 20.ª. 21.ª. 22.ª. 23.ª. 24.ª. 25.ª. 26.ª. 27.ª. 28.ª. 29.ª. 30.ª. 31.ª. 32.ª. 33.ª. 34.ª. 35.ª. 36.ª. 37.ª. 38.ª. 39.ª. 40.ª. 41.ª. 42.ª. 43.ª. 44.ª. 45.ª. 46.ª. 47.ª. 48.ª. 49.ª. 50.ª. 51.ª. 52.ª. 53.ª. 54.ª. 55.ª. 56.ª. 57.ª. 58.ª. 59.ª. 60.ª. 61.ª. 62.ª. 63.ª. 64.ª. 65.ª. 66.ª. 67.ª. 68.ª. 69.ª. 70.ª. 71.ª. 72.ª. 73.ª. 74.ª. 75.ª. 76.ª. 77.ª. 78.ª. 79.ª. 80.ª. 81.ª. 82.ª. 83.ª. 84.ª. 85.ª. 86.ª. 87.ª. 88.ª. 89.ª. 90.ª. 91.ª. 92.ª. 93.ª. 94.ª. 95.ª. 96.ª. 97.ª. 98.ª. 99.ª. 100.ª.

mas à mano mi desdicha,
para que llegue à valermé
della, y de ti, por ti misma,
y lo que à tu sangre debes:
mira por mi honor, y vida,
y haz que esta beldad se alvergue,
y repare aqui esta noche,
que yo es preciso bolverme
à socorrer un amigo,
que dexo empeñado.

Ponela sobre unas almohadas.

Viol. Tente,

Don Juan, oye.

*Juan. No es posible,
mas cómo con vida quede,
yo te bolverè à buscar. vase.*

Viol. Tenle, Isabel.

Isab. Qué es tenerle?

Viol. Pues baxa à cerrar la puerta.

*Isab. Temblando irè, aunque parece
que ya no hay nadie en la calle.*

Viol. Infeliz beldad, quien eres?

*mas ay infeliz! que yo
lo soy tambien quando à verte
llego asi: Leonor, amiga,
tu en mi casa desta suerte:
tu sin aliento, y sin vida!*

Buelve Isabel.

*Isab. Ya por lo menos, no tienes
que temer que otro entrará,
que ya cerrè.*

*Viol. Aunque consules
un sulto, no podràs otro,
mas penoso, y mas vehemente.*

Isab. Cómo?

*Viol. Leonor es la Dama
à quien mi primo previene
mi casa para sagrado
de sus desdichas.*

*Isab. Qué puede
haber sucedido? Viol. Esta
es pregunta, que no tiene
límite, puede haver sido
quanto hai que ser; por si siente,
procura abrirla la mano.*

Isab. Una llave en ella tiene.

*Viol. Cogeriala con ella
en la mano el accidente,
y es natural apretar*

qualquier cosa que se encuentre:
Leonor? amiga? señora?

*Isab. Si aora tu hermano viniese,
buena hacienda aviamos hecho.*

Viol. Ha Leonor?

Leon. Cielos, valedme.

Isab. Aibricias, que ya respira.

*Leon. Tente, señor, padre, tente,
no me mates; pero Cielos,
donde estoy?*

*Viol. Cobrate, y buelva
en ti, Leonor, que estàs donde
mas, que tu, tus penas sienten.*

*Leon. Violante mia, pues quien
fuè conmigo tan clemente,
que en un instante me traxo
de los brazos de la muerte
à los brazos de la vida?*

Viol. Pues no sabes tu quien fuesse?

*Leon. No, que soy tan desdichada,
que llegando (ay de mi!) à verme
sin sentido, y entre dos
afectos, que uno me ofende,
y otro me obliga, no sè
à qual de los dos le debe
esta fineza mi vida.*

*Viol. Ni yo sabrè responderte,
que mas turbada, que tu,
estoy; y asi, hasta que llegues
à informarme tu primero,
que es lo que à ti te sucede,
fuera empezar por el fin
la relacion. Leon. Pues atiende.
Un amigo de mi hermano,
(dexamé, dolor, que aliente)
con la ocasion de buscarle,
la tuvo (ay de mi!) de verme:*

*en cuyo primero instante,
segun el dice, de suerte
rendido queda à mi vista,
que sin que repare, ò piense
amor en la obligacion
de la amiltad que le debe,
ciego amante, y necio amante,
mas que me obliga me ofende:
porque no sè qué rencor,
qué saña en mi pecho enciende
la vanidad de mi dueño,
(si es que hay duelo en las mugeres,
que*

que gustan ver los galanes
ayrosos, y honrados siempre)
que al verle, o traydor amigo,
o mal seguro, o alevé,
antes que darle la mano,
me diera (ay de mi!) la muerte.
El, valido de la usada
disculpa, que inconvenientes
no vé amor, pues antes dellos
monstruo alimentado crece,
porfió, pero ya dello
hemos hablado otras veces
en este mismo sentido,
bien, que no tan claramente;
y así, iré a otra cosa, pues
no hay para que detenerme
en decirte, que es Don Pedro
de Mendoza el que pretende,
que oy le aborrezca mas que
le aborrecí, pues alevé,
loco, atrevido, tyrano,
cruel, arrojado, imprudente,
puesto en obligacion
de quemar. Dent. D. Alons. Ola.

Viol. Mi padre es este.

* Alons. Baxa, Isabel, una luz.

Isab. Qué hará?

Viol. Baxar brevemente,
que no importa que a Leonor
haya aqui. Leon. Si te parece,
mejor es que no me vea. vase Isab.

Viol. Pues retírate, antes que entre,
a mi quarto, donde nunca
el entrar, ni salir suele.

* Sale Don Alons, y Isabel. *

Alons. Violante?

Viol. Era hora, señor,
para que acá viniesses?

Alons. Quien las noches de un Invierno
no las gasta, y las divierte
en buena conversacion?

Viol. Así es: mas quien no lo siente,
siendo a costa de la ausencia
de quien mas te estima, y quiere?

Alons. Pideme zelos, bien haces,
que yo me huelgo de verte
fina conmigo, que al fin,

oy hija, y esposa eres.

No ha auido rifa esta noche,
que pueda mi amor traerte,
fino solos estos guantes:
toma. Viol. Aquello mas parece
que es tratarme como a dama,
pues para que no me quexe,
me acallas con interés.

Alons. Isabel? Isab. Señor?

Alons. Que lleves,

será bien, luz a mi quarto,
y antes de cenar me acuelte:
entra tu despues allá,
y haz que estas puertas se cierren. vase.

Viol. Valgame Dios, que de cosas
en un instante suceden!

Quien creará, que quando espero
con tanto gusto a Don Felix,
le espero con un pesar
tan grande, como tenerle
huída a su hermana en mi casa?
No sé lo que debo hacerme:
Si se lo digo a mi padre,
estorzo lo que le pesa
de ver delitos de amor,
y mas siendo el delincuente
su sobrino: si lo calló,
es querer yo sola hacerme
dueño del duelo de entrambos.

Sale Leonor. (YZ)

Leon. Fuese?

Viol. Ya se fué, bien puedes
perseguir. Leon. En que quedamos?

Viol. En que a Don Pedro aborreces,
y el tememario te ha puesto
en el riesgo que padeces.

Leon. Y es verdad, pues en el medio
de amarme él, y aborrecerle
yo, y en el medio tambien
de vivir mi hermano ausente,
Don Juan, tu primo, de Italia
vino a Madrid: tambien tienes
noticia de que me vió,
y me amó, pero de suerte,
que no concurriendo en él
el pasado inconveniente
de conocer a mi hermano,
para en amarme ofenderle,
o concurriendo (ay de mi!)

en

en el otros accidentes,
que amor, se sabe, sin dár
razon à quien los padece,
de porqué merece uno
con lo que otro desmereces;
corrió con mejor fortuna
en mi amor, pues para verme
te di licencia; no sé
como (ay infeliz!) lo cuente,
para que en el aposento
de un Escudero, que tiene
una puerta condenada,
que sale à un corto retrete
de mi quarto, entrasse; siendo
ella, que no acaño viene,
por instrumental testigo
de mi desdichada suerte,
en mi mano, la tercera:
de cuya accion imprudente,
Don Pedro, que ya tu sabes
quan poco un zeloso duerme,
atrevido entrò, à ocasion
que tambien mi padre

llaman dentro à la rexa.

Viol. Tente,
no proligas, hasta que
sépa yo, que ruido es este.

Leon. Ay infelice de mi!
que como la seña acuerde,
que hacer mi hermano solia
à tu rexa, esta parece.

Viol. Lo peor es, que es ella, y él.

Leon. Y qué has de hacer?

Viol. Que pues viene
oy tan desimaginado
de tus sucesos, à verme,
no he de ponerle en sospecha
quiza con no responderle.

Leon. Y has de decirle que aquí
estoy? *Viol. De ninguna suerte,*
hasta que lo que has de hacer
con mas espacio se piense,
que tambien tengo yo duelo,
para que à mirar no llegue,
y mas en trances de honor,
desayrado à quien me quierè.

Leon. Mirá que me vâ la vida
en que aqui no llegue à verme,
que aun hay mas de lo que sabes.

Viol. Palabra te doy mil veces
de ampararte, y de guardarte,
aunque mil vidas me cueste.
Buelve à retirarte, pues.

Leon. Donde irè yo, que no encuentre
entre mi padre, y mi hermano
con la sombra de mi muerte? *vase.*

Viol. Isabel? *Sale Isabel.*

Isab. Señora? Viol. Qué hace
mi padre? *Isab. Pienso que duerme,*
porque apenas se acollò,
quando al sueño, me parece,
que quedò rendido. *vase.*

Viol. Pues
abre la puerta à Don Felix,
y buelve à estarte con él,
y avisa quando despierte.
Quien en el mundo se viò
en empeño como este?

Sale Don Felix.

Fel. Violante mia, los brazos
me dà. *Viol. Y en ellos, lo*
un alma, que agradecida
te recibe.

Felix. Bien merece
esta fineza un amor,
qué, à pesar de inconvenientes,
la ausencia tuya, Violante,
mas que à sus contrarios, teme:
Cómo estás?

Viol. Como quien vive
sin ti: di tu, cómo vienes?

Fel. Como quien muere sin ti,
que en algo debo excederte;
y así està puesto en razon,
que quando mas me encareces
tu, que estás como quien vive,
estè yo como quien muere.

Viol. En decir bien podrà ser,
que la ventaja me lleves,
no en sentir.

Felix. Hermosa estás,
permiteme, que me pese
de mirarte tan hermosa.

Viol. Quando yo estarlo pudiese,
por que havia de pesarte,
si de esta perfeccion eres
dueño? *Fel. Porque es el aliño*
mala gala de un ausente.

Viol.

Viol. El alioño no afectado,
es condicion solamente,
no cuidado: estè desnuda
la verdad de la que quiere,
que esta es la gala del alma.

Fel. Esto aun no es satisfacerme,
que aun à la verdad hay quien
vestirla de azul intente.

Viol. Mal color para verdad.

Fel. Antes bueno, si se atiende
à que es color de los zelos,
que son los que nunca mienten.

Viol. Yo hè visto mentir algunos.

Fel. Yo tambien, mas pocas veces.

Viol. Dexame pensar à mi,
que son muchas, por si tiene
parte en aquelta fineza.

Fel. Quien? Viol. Laura.

Fel. No me la mientes.

Viol. Como fue primer amor.

Fel. Primero, y ultimo es este;
y si ha de tener alguno,
dexa que sea yo.

Viol. Pues tienes
tu que temer? Fel. De ti no,
de mi si, que no es prudente
quien no merece una dicha,
si à todas horas no teme,
que como alhaja de vidrio,
entre las manos se quiebre.

Viol. Y quien la merece? Fel. No;
mas quien es quien la merece?

Viol. Tu, que la gozas seguro.

Fel. De qué suerte? Viol. Desta suerte.

Si el amor se perdiera, en mi se hallàra,
porque à mi, como à centro, se viniera
de otros pechos, en quien tratar se viera
con fee menos constante, menos rara:

Y si despues de verle en mi, intentàra
explayar su poder à nueva esfera,
de mi trato lecciones aprendiera,
con que aun despues el mismo amor amàra.

Desde alli tan seguros sus favores
vivieran de sospechas, y recelos,
de traiciones, agravios, y temores;
Que ociosos los influxos de los Cielos,
descuidando en que yà todo era amores,
no dexàran que nada fuera zelos.

Fel. Pues si amor se perdiera, no se hallàra
en mi, porque yo quiero de manera,
que desde luego soy punto, y esfera,
en quien su sèr, como en su centro, para.

Y assi, con mas constante fee, mas rara,
à perderse en mi, hallarse no pudiera,
pues para suponer que el se perdiera,
era forzoso que de mi faltàra.

Y quando sus alhagos, y favores,
enseñados de mi, dieran desvelos
à los demàs, amàra con temores,
Maestro de sobrefaltos, y recelos,
que aprende mal una laccion de amores
quien no teme el azote de unos zelos.

llaman

llaman dentro à la rexa.

Y es verdad, pues al concepto,
que han respondido, parece
los golpes de esta ventana.

Viol. Serà ilusion, que no puede
nadie llamar (ay de mi!)
à estas horas::: Fel. Pena fuerte!

Viol. A la rexa de mi quarto.

Fel.

Uamar
Fel. Pluguiera à Dios, que lo fuesse;
 pero cómo lo ha de ser,
 si à llamar otra vez buelven?

Buelven à llamar.

Viol. Será alguién que acaso passa,
 y en ir dando se entretiene
 golpes à la rexa.

Dent. D. Juan. Prima?

Violante? *Fel.* Es acaso este?
 porque es muy vellaco/acaso
 tu nombre, y el de pariente.

Dent. D. Juan. Primas Violantes?

Violant. Repara,
 que nada que temer tienes
 de mí. *Fel.* Claro está, que tu
 la que han nombrado no eres.

Hace Don Felix que se va.

Viol. Donde vas? *Fel.* A no estorvar:
 responde, que no es decente
 no responder. *Viol.* No has de irte.

Fel. Quando la puerta me cierras,
 me echaré por el balcón
 de aquella ~~puerta~~ de enfrente,
 que yá sé que está ~~sin rexa~~.

Viol. Tambien es bien que aquí entres.

Fel. Pues qué, dos puertas me cierras,
 quando una ventana debes
 abrir? *Viol.* Yo abrir la ventana;

Fel. Claro está, que no parece,
 bien en ninguna ocasión
 ser las Damas descorteses.
 Y pues salir no me dexas,
 ni entrar donde yo quisiere,
 responde, que vive Dios,
 que aunque à tu padre despierte,
 de voces; por esso, escoge
 lo que mejor te estuviere;
 que salga por essa puerta,
 por esse balcón me eche,
 o que oyga lo que te dice.

Viol. Qué he de hacer: Cielos valedme.
 Si sale, à Don Juan es fuerza *ap.*
 que en la calle (ay de mí) encuentre:
 si entra, que encuentre à su hermana:
 si hablo, que entender llegue
 contra su honor; y si à todo
 me resisto, que despierte
 à mi padre; y assi, menos
 importa que yo atropelle

à Don Juan lo que me diga,
 que lo demás. *Fel.* Qué resuelves?

Viol. Abrir la rexa, y que veas,
 que aqui no ay inconveniente.

Abre la rexa, y llega à ella Don Juan.

Qué desaciuerdo, Don Juan,
 de llamar à esta hora es este
 à mi rexa, y que de mí
 mal la vecindad sospeche.

Juan. Como al salir esta noche
 de tu casa? *Viol.* Vete, vete,
 no me digas nada. *Fel.* Calla.

Juan. Pue tan forzoso que quedas
 con cuidado? *Viol.* No profigas.

Fel. Dexale hablar. *Juan.* Recogerme
 no he querido, sin que sepas:

Viol. No he de oír.

Fel. No le atropelles.

Juan. Que ya en la calle no havia
 peligro, ruido, ni gente;
 y con esto, assegurada
 de que nada me sucede,

mirame bien por mi vida,
 pues en tu poder la tienes;
 y à Dios, hasta que mañana,

prima mía, buelva à verte. *vase*

Cierra Violante.

Fel. Quien oyó igual desengaño:

Viol. Quien se vió en trance tan fuertes

Felix. Fiero agravio!

Violant. Dura pena!

Felix. Triste amor!

Viol. Infelice suerte!

Felix. Como al salir esta noche
 de tu casa:

Viol. Qué he de hacerme

que el decirle la ocasion:

Felix. Fue tan forzoso que quedas
 con cuidado:

Viol. No es posible:

Fel. No he querido recogerme:

Viol. Y callarsela, es hacer

que contra mí la sospeche.

Felix. Sin que sepas que en la calle
 no havia yá ruido, ni gente.

Viol. Callarselo, es agraviarle;

y decirselo, es perderle.

Felix. Mirame bien por mi vida,
 pues en tu poder la tienes.

Viol.

Viol. Quien en el mundo se vió
en una ocasion tan fuerte?

Felix. Y à Dios, halta que mañana,
prima mia, buelva à verte.
Aora bien, aqui no ay
que discurrir, ni que espere;
quedate, Violante, à Dios.

Viol. No te has de ir.

Felix. Pues què me quieres?

Viol. Que lleves sabidoz- Fel. Ay mas
que saber?

Viol. Que no te ofende
mi amor. Felix. Claro està, porque
venir à satisfacerte
à estas horas este primo,
fin saber qué primo es este,
de que al salir de tu casa
nada es lo que le sucede,
y rematan en decir
tan tierna, y rendidamente:
mirame bien por mi vida,
pues en tu poder la tienes,
no es nada, tienes razon,
dices bien, que eres quien eres;
miente la noche, la rexa
miente tambien; finalmente
mienten mis mismos oídos,
y mis mismos ojos mienten:
tu sola dices verdad.

Viol. No lo digas, ni lo niegues,
que todos mienten, y yo
digo verdad.

Felix. Calla, aleve,
calla fiera, calla ingrata;
y si disculparte quieres,
què verdad es la que dices?

Viol. Ninguna, que aunque lo intente
por ti, por ti he de callarla,
y dexame, no me aprietes,
que me està mal enojarte,
y psoe satisficerte.
Culpada sin culpa estoy.

Felix. May buen retruecano es este,
à buen tiempo discreciones:
y puesto que yà no tienes
que temer el que le alcance,
fi por esto me detienes,
quedate, Violante, à Dios.

Viol. Mi bien, mi señor, mi Felix,

Felix. Mi ira, mi pena, mi agravio,
què me quieres? què me quieres?

Viol. Que creas que no te ofendo.

Felix. Sueita. Viol. Escucha.

Felix. Aparta. Viol. Tente.

Sale Isabèl.

Isab. Eltais locos? no mirais
que esforzoso que despierte
à estas voces mi señor?

Felix. Pues dila tu que me dexes.

Isab. Dexale ir.

Viol. Si harè, que yo
atenta, fina, y prudente
le defengañare. Felix. Quando?

Viol. Quando pueda.

Felix. Si oy no puedes,
quando podràs? Viol. Algun dia.

Felix. Tarde, ò nunca podràs verle.

Viol. Por què?

Felix. Porque tarde, ò nunca
bolveràs, ingrata, à verme.
Quedate à Dios: ò què mal
se pronuncia un para siempre!
Quedate, digo, Violante,
y pues uno te encarece
que le mireis por su vida,
mirame à mi por mi muertes. Vase.

Viol. O mal haya quien obliga
que haya duelo en las mugeres,
parà que à una amiga amparen
con lo que à un amante ofenden.

Vanse, y salen Don Pedro, Simon,
y Tristán. Solo Don Pedro.

Ped. Adonde fue tu señor,
que tan tarde no ha venido?

Sim. Què duda que entretenido
le havrà tenido su amor?

Ped. Pues mal hace, que yà el dia
se ha declarado, no sea
que alguién en Madrid le vea;
siendo así que la porfia
de parte, y justicia estàn
siempre en cuidado de hallarle,
y no dexan de buscarle,
por mas que passando vān
unos trās otros los dias.

Sim. Seis meses ha yà que estamos
retraídos, y saltamos
de la Corte. Pedro. Tu podias

irle,

irle, Simon, à buscar:
que puede ser no venir,
porque no puede salir
de donde entrò; y si es que à estàr

llega en peligro, es razon,
como de ello aviso haya,
que yo à la calle me vaya,
que hasta entonces no hay accion
en que yo deba inquirir,
sin lance particular,
lo que èl quiere recatar.

Sim. A mi pesar havrè de ir.

Trist. Pesar, por què?

Sim. Porque no
quisiera que al vermen: *Trist.* Di.

Sim. O me cascàran à mi,
ò me prendieran, y yo
viniera à pagarlo todo.

Trist. A tí, por què? pues tu fuiste
de la pendencia? si huilte
della, y todos de esse modo
lo cuentan?

Sim. Cuentan muy bien;
pero por haver huído,
dexo yo de haver tenido
parte en la muerte tambien?

Tristàn. Còmo?

Sim. Si con dos reñia
mi amo, pudome obligar
el duelo à mas, que à apartar
al uno que me cabia?

Tristàn. No.

Sim. Pues si el uno importuno,
en corriendo yo, corriò
tràs mi, quien niega que yo,
apastando al dicho uno,
de aquella muerte cruel
el còmplice à longe fui,
pues el què corriò tràs mi,
dexò de tirarle à èl? *vase.*

Trist. Còmo es posible, señor,
que tan triste à casa vienes,
quando por tu hoesped tienes
al hermano de Leonor?
siendo así, que es cosa llana,
segun penetrando voy,
que desta amiltad de oy
passe al deudo de mañana,
fino es que como cuñado

le miras ya. *Ped.* Si supieras
quales son mis penas, vieras
en lo presto que han trocado
el gulto que tuve ayer
en su holpedage, al pesar
que oy tengo, el poco lugar
que ay del pesar al placer.

Trist. Pues què hay? no te dexè
en la calle de Leonor
quieto, y seguro, señor?

Ped. Seguro, y quieto quedè:
pero què seguridad,
què quietud hay en amor,
que ira no sea, y rigor
de un instante à otro?

Trist. Es verdad;
pero dime lo que ha sido.

Ped. Con temor te lo dirè.

Trist. Tu con temor? *Ped.* Si.

Trist. De què?

Ped. De que no he de ser creídos:

Porque es tan sin exemplar
el lance que has de saber,
que es facil de suceder,
y no facil de contar.
En la calle de Leonor
al anocheecer estaba,
por vèr si ocasion hallaba
de lograr el disfavor
con que siempre me ha tratado,
que aunque amante aborrecido,
tal vez aun el mismo olvido
siente mirarle olvidado.

Quando vi que aquel D. Juan,
que presumo que es pariente
de la otra dama de enfrente,
muy ayroso, y muy galàn
palsò la calle: yà sabes
que ha no se que tantos dias,
que aumenta las ansias mias,
porque entre penas tan graves
no falte la de los zelos:

Este, pues, mas recatado,
que antes, bolviò, y à un criado
hible à su umbral: mis recelos,
para advertirlo mejor,
tràs un coche me pusieron,
desde cuya sombra vieron,
que el criado de Leonor

en el portal le metia.
 Fuí tras de él, (pena cruel!)
 y llegué quando con él
 por la escalera subia:
 y como cerrasse ya
 la noche, pude al pie de ella
 ver, sin verme (dura estrell!)
 que à un aposento que està
 en el primer passo, abria
 la puerta el hombre, y que entrando
 los dos, la cerraba: quando
 igualò à la pena mia
 otra ninguna? No sè
 lo que sentí, ò no sentí;
 porque solo sè de mí,
 que tropezando llegué
 à la puerta, con intento
 de llamar, y de sacalle
 del aposento à la calle:
 mas mudè de pensamiento,
 al advertir que podia
 ser interès del criado
 el que allí le huviera dado
 ocasion, en que sería
 fácil que viera à Leonor,
 sin que Leonor lo supiera.
 Però aun desta lisonjera
 breve disculpa el dolor
 me dexò apenas gozar;
 pues advirtiendò que havia
 luz dentro, porque se via
 por una quiebra brillar
 de la puerta, apliqué à ella
 la vista (luego saltà
 por donde un trille acechà
 su mal) y vi à Leonor bella,
 que abriendo (ay de mí) otra puerta,
 de que ella misma torcia
 la llave, à hablarle salia,
 dexandofela entreabierta.
 Aquí, pues, el sentimiento
 tanto me privò de mí,
 que à pocos golpes rompí
 la puerta del aposento.
 Recibiòme con la espada
 èl en la segunda puerta,
 muerta la luz, y mas muerta
 Leonor, porque desmayada
 cayò en tierra. Pensaràs,

que en la mía mi tristeza
 acaba, pues aora empieza
 deste suceso lo mas.
 Apenas con saña fiera
 entrambos nos embelimos,
 quando de su padre oímos
 las voces en la escalera.
 Yo, que con uno reñia,
 viendo que otro no menor
 enemigo èl, y su honor
 à las espaldas tenia,
 quise hacer vista à los dos,
 ladeandome, mas no fue
 necesario esto, porque
 el de adentro, en viendo (ay Dios!)
 que era el padre (pena rara!)
 la primer puerta cerrò,
 con que à Don Fernando yo
 le pude bolver la cara,
 solo procurando hacer,
 antes que me conociera,
 lugar, y salirme fuera.
 No sè si esto pudo ser,
 que luz, y gente llegando,
 aunque mas lo pretendí,
 no sè si bien me encubí:
 En fin, temiendo, y dudando,
 la calle tomè; de suerte,
 que desmayada à Leonor
 dexè, ofendido un honor,
 y à un traydor sin darle muerte.
 Mira con este suceso,
 qué gusto puedo tener,
 en que Felix venga à ser
 mi huesped; pues si confieso
 la verdad, la mas impia
 fortuna, que por mí passa,
 es, que he ofendido la casa
 de quien se entra por la mia.
 Trist. Que es grande empeño, no niego;
 pero si Don Felix viene
 de secreto, porque tiene
 que guardarse, à pensar luego
 que nada dello sabrà.
 Lo que hemos de hacer, señor,
 es, ponerle gran temor,
 pues con aquesto se irá
 presto; y en esse intermedio
 el tiempo darà ocasion,

B 2

con



con que à tanta confusion
se pueda buscar remedio.

Ped. Què remedio ni hay, ni ha havido,
ni ha de haver à un desdichado?

Salen Don Felix, y Simon.

Felix. Don Pedro, leais bien hallado.

Pedro. Vos, Don Felix, bien venido.

Con cuidado me teneis;
pues tan tarde?

Felix. A Dios pluguiera,
que ni aun aora viniera,
sino muerto. *Pedro.* Què traeis?

Felix. Traygo la pena mayor,
que me pudo suceder.

Pedro. Quien la causa?

Felix. Uoa muger
aleve, un fiero traydor.

Pedro. Ay de mi! si algo ha entendido,
y esto lo dice por mi? *ap. a. t.*

Un traydor, y muger? *Felix.* Si.

Pedro. Pues què es lo que haveis sabido?

Felix. No sè, dexadme por Dios,
què es mi pena tan cruel,
que aunque sois amigo fiel,
no la he de fiar de vos:
Simon? *Sim.* Señor?

Felix. Al momento
puedes bolver à enfillar,
que no tengo de parar
en Madrid. *sim.* Con este intento
vendràs à ser el primero
què à Madrid haya venido,
y no se haya detenido
mas que pensò. *Felix.* Majadero,
no me repliques. *Pedro.* Pues no
fabrè yo lo que os obliga?

Felix. No sè, Don Pedro, què os diga,
què aun apenas lo sè yo.

Basta para esta venganza,
què en mi he de tomar, saber,
què quien vâ à decir muger,
empieza à decir mudanza.

Bien què de sus accidentes
no me he de quejar jamàs,
què no havia de ser yo el mas
dichoso de los ausentes.

Muerto, ò ausente, aun no està
visto qual à qual prefiere,
què honras hacen al que muere,

y agravios al que se vâ.

Pedro. Alentèmos, corazon, *ap.*
què yâ elto à otra parte mira:
sin nombrar pùede la ira
desahogar tanta passion
por penas.

Felix. Pues tan pequenias
son las que llegaís à vèr,
què entre mudanza, y muger
haveis menester mas señas?
No batta, quando à una bella
fiera hay Altro què me incline,
laber què por verla vine,
y me vuelvo por no verla?

Pedro. Si de agravios, y de zelos
los estremos padeceis,
bien en bolveros hareis,
porquè no han hecho los Cielos
contra los zelos, y agravios,
cura de mas experiencia,
què el remedio de la ausencia.
Fuera de què si mis labios
no os dixeron hasta aqui
el gran peligro en què estais,
es, porquè no presùmais
què nace solo de mi.

La Justicia os ha buscado,
y busca con diligencia;
à todo es buena la ausencia,
de un cuidado otro cuidado
os asegure: ea, Simon,
vè à enfillar, què aunque yo haya
de sentir el què se vaya,
detenerle no es razon.

Sim. Buen achaque te has hallado,
si en la prisa se repara,
què tu tambien me dàs, para
despedir al combidado.

Pedro. Esto has de pensar de mi?

Felix. Es un loco: vè volando,
y haz, Simon, lo què te mando.

Sim. Yâ voy, mas no voy.

Felix. Pues di,
què es lo què te hace bolver
hayendo? *sim.* Què à mi señor
he visto en el corredor.

Felix. Mi padre? *sim.* Si.

Felix. Pues saber
no pudo què elloy aqui,

si tu no se lo dixeras,
y es bien que à mis manos mueras.

Sim. Temte, señor:- *Pedro.* Ay de mí
qué puede haverle traído?

Sim. Que vive Dios, que no he hablado
palabra. *Felix.* Don Pedro, dado
que mi padre haya sabido
que eltoy en Madrid, no quiero
que me vea: vos podeis
decir, que nada sabeis
de mí, à cuya causa espero
en esta *cala* escondido
estár, hasta que se vaya. *(Vase)*

Pedro. Havrá en el Mundo quien haya
igual empeño tenido?

Salen Don Fernando, viejo.

Fern. Señor Don Pedro?

Pedro. Señor,
pues vos en aquesta casa?
qué mal finge un delinquentel *ap.*

Fern. No os admire que me trayga
(mal disimula un quejoso) *ap.*
à ella un cuidado.

Felix. Qué antia!

Pedro. Si teniais que mandarme,
un criado no battaba
que viniesse, para que
yo à vuestra obediencia vaya?

Fern. No es negocio el que yo traygo
con vos, que à criado se encarga;
y así, podeis disponer,
que esse allá fuera se salga. *(Sillas)*

Pedro. Llegan unas sillas, Tristán,
y espera allá fuera. *Felix.* Raras
prevenciones!

Tristán. Fuerza es
que aqui grande empeño haya:
yo avilaré à quien le impida,
aunque me acusen de baxa
la acción, que en mí no ay mas duelo,
que eltoyar una desgracia. *Vase.*

Pedro. Qué haceis?

Fern. Cerrar esta puerta.

Felix. Quien vió duda tan estraña!

Pedro. Quien vió lance tan terrible! *ap.*

Fern. Quien vió tan cuerda venganza!

Señor Don Pedro, materias
del honor en quien mas trata
mantenerle como noble,

son materias tan sagradas,
que ni se dicen, ni sienten
sin la costa de que haga,
ò novedad el oirlas,
ò verguenza al pronunciarlas.
Pero quando este respeto,
que se les pierde al tocarlas,
es por hombre de mis prendas,
de mi sangre, y de mis canas,
de mi valor, y mi honor,
parece que assegurada
llevan no sè qué licencia,
que, ò concedida, ò negada,
hace tratable el camino
que hay del honor à la infamia.

Fel. Yà elto es muy de otra materia,
escuchèmos en qué para.

Pedro. En grande peligro eltoy. *ap.*

Fern. Yo no me espanto de nada,
mozo he sido, viejo soy,
todo cabe en la edad larga,
escuelas son de la vida
los años, en cuya sabia
academia, la experiencia
lee, en su catedra sentada,
aquella leccion de que
se ha de ir àzia la desgracia;
antes, à que no suceda;
sucedida, à remediarla.
Hijo tengo, mozo es,
mucho por vivir le falta;
quizà menester havrà
otra prudencia mañana,
como oy vos la mia; y así,
quiero en vos depositarla,
para que le sirva à el,
si llega à necessitarla.

Dos quejas tengo de vos,
y aunque parece que batta
qualquiera à declarar, que
resuciten en mi fama
aquellos passados brios,
que entre aquella nieve elada,
ò bien impedidos yacen,
ò mal dormidos descansan.
Antes de apelar à ellos,
quiero apelar à la anciana
edad mia, y que haga el juicio
lo que havrà de hacer la espada,
por

porque no hay vengauza como
no haer monester vengauzo.

Felix. Adonde irá à parar esto?

Pedro. Señor, yo, si, quando:-

Fern. Nada,

halta oirme, me digais.

Felix. Escuchemos lo que falta.

Fern. La primer queixa es, que siendo

vos quien fois, de cuya clara

sangre Mendoza las orlas

de tantos tymbres se esmaltan,

fieis tan poco de mi,

ù de vos, que con tan baxas

acciones penseis, que puede

merecer vuestra esperanza

mas con Leonor, que conmigo.

Felix. Leonor dixo: yà esto passa
à mas superior empenho.

Fern. La segunda es, que se valga

de la amistad de Don Felix

vuestra pretension, fundada

en que ella en mi casa sea

quien os guarde las espaldas:

yà lo dice, yà no puedo

bolver atrás las palabras.

Felix. Ni yo passar adelante.

Pedro. Sin vida estoy, y sin alma.

Fern. Demàs de estàr informado

de criados, y criadas,

de que vuestro galantéo

mi casa, y mi calle agravia,

el lance en que os hallè anoche

sabeis; y aunque allà la sana

se vengàra, si pudiera,

muy otra es mi confianza,

que enseña mucho: y anoche

al que en discurrir la gaita.

Yo no quiero que Don Felix,

que vendrà à Madrid mañana,

porque yà en mi poder tengo

instrumento en que se aparta

la parte, llegue à entender

lo que en sus ausencias passa.

Porque no sè: si tendrà,

si acà/ò à saberlo alcanza,

la espera que yo, y assi

sigamos à repararla.

Y puesto que contra vos

todos los informes paran,

Leonor serà vuestra esposa,
con todas quantas ventajas
pueda dàr de si mi hacienda,
con solo que buelva à casa,
antes que el haer faltado
della, entre las cuchilladas
de anoche, alguien:-

Sale Don Felix.

Felix. Còmo es esto?

Fern. Què miro:-

Felix. Quien es quien falta

de casa, señor? **Pedro.** Yà aqui

solo assegurar la espalda

me queda que hacer.

Felix. Leonor?

pues què esperas, dà? què aguardas,

si contra Don Pedro està

la presuncion? No le valga

el fuero de la amistad

al que à la amistad agravia

Traydor amigo:-

Fern. Detente.

Felix. Suelta. **Fern.** No saques la espada,

que esto ha de quedarse aqui,

antes que à la calle salga

nuestra desdicha. **Felix.** Esto es

lo que ha tocado à tus capas,

estotro toca à mis brios;

fallo amigo:- **Fern.** Tente.

Felix. Aparta,

tu me tienes? **Fern.** Yo te tengo,

porque la prudencia haga

lo que ha de hacer el valor:

Señor Don Pedro, mi casa,

mis brazos, mi hija, mi hacienda,

mi honor, mi vida, y mi alma,

todo es vuestro, nada es mio,

como con vos Leonor vaya

à ser el dueño de todo.

Ped. Quien viò confusiones tantas?

que me rueguen con la dicha

quando no puedo lograrla!

Felix. Còmo, dandote à partido,

no se ha arrojado à tus plantas?

Fern. Un convencido no tiene

tan à mano las palabras,

esperate.

Pedro. Còmo puedo

yo empenarme en dàr palabra,

que

Gran 2º Acto y fin y Justif. Ora

De Don Pedro Calderon.

que no he de cumplir? ni cómo
puedo ofrecerte à llevarla,
si aunque faltasse no sè?

Y cómo, quando la hallara,
puedo con quien me aborrezca
casarme, quando à otro ama?
Ofrecerlo, serà miedo;
decírselo, serà infamia,
porque es cosa muy cruel
para dicha cara à cara;
y aunque me maten, no tengo
de disfamar una Dama,
por mas que ella me aborrezca:
què hará? los Cielos me valgan!

Felix. Mucho lo piensa, señor,
dexame llegar. Fern. Aguarda:
à quien ruega con la dicha
tanto en responderle tardas?

Pedro. Hay mucho que responder,
y no he de responder nada:
mi muerte es el mejor medio.

Felix. Yà el sufrimiento no basta.
Mira en qué te empeñas, que
es mi azero quien le ampara.

Sacan las espadas, y ríen.

Felix. Porque no me acusen nunca
que tu respeto me falta,
quitándote à ti el sombrero,
fabrè quitarle à èl el alma.

Fern. Felix, tente.

Felix. Quita. Fern. Mira,
que destruyes à tu hermana.

Felix. No me destruyera ella
primero à mi.

Simon dent. Cuchilladas
dentro de la casa hay.

Trist. En tierra la puerta cayga,
què dentro està quien le dió
muerte à Don Diego de Lara.

Uno dentro. Entrad todos.

Fernand. Què pesar!

Pedro. Què sentimiento!

Felix. Què rabia!

Salen Alguaciles, y gente.

Todos. Favor al Rey.

Uno. A prision

os dad. Felix. Poco me acobarda
ver tantas armas, ni gente.

Fern. O si hallasse mi amor traza

para alleguarle, en tanto
que ettotros medios se tratan!

Sim. Uno que me ha de caber,
tràs mi à la calle se salga.

Todos. A prision os dad.

Felix. Primero
pedazos à cuchilladas
me haveis de hacer.

Pedro. Y à mi, y todo.

Fern. Felix, no con nueva causa
quieras bolver al principio
la que tienes yà acabada:
tu perdon tengo, no importa
que te prendan.

Felix. No me espanta
la prision, sino el pensar
que con ella se dilata
la venganza de un traydor.

Fern. Pues què has de hacer?

Felix. Procurarla,
poniendome en salvo aora.

Todos. Cómo?

Felix. Por esta ventana. Vase.

Fern. No te arrojes, tente, Felix,
tente, hijo.

Felix dent. El Cielo me valga!

Pedro. Y à mi aquella confusion,
que esto no es bolver la espalda
al riesgo, sino al decoro
de no culpar una Dama,
obligandome à decir
por què no puedo aceptarla. Vase.

Todos. Sigamosle por aqui.

Fern. Quien vió confusiones tantas?
Entre tu vida y mi honor,
no sè (ay de mi!) tràs quien vaya,
quando Don Felix se arrojó,
y de aqui Don Pedro saltó:
mas hay que temer, del diablo
de lo que temí; (ò ingrata!)
quien te quiere, te desprecia?
paciencia, Cielo, ó venganza.

JORNADA SEGUNDA.

Dan voces dentro, y salen por una
puerta D. Juan, y por otra D. Felix,
con la espada desnuda.

Dentro. Por aqui, por aqui va,
seguidle todos.

Juan.

Juan. Què estruendo,
què ruido es este en la calle,
y aun en casa? *Felix.* Cavallero,
si las honradas desdichas
deben obligar:- *Juan.* Què veo!
Felix. A qualquier noble: què miro!
Juan. Don Felix? *Felix.* Don Juan?
Juan. Què es esto?

La primer vez que en Madrid
por mi ventura os encuentro,
viene à ser por mi desdicha?
què traéis? *Fel.* Hablar no puedo,
que mas que el susto, el cansancio
me và quitando el aliento.

La Justicia es de quien huyo,
claro està, porque mi pecho
nunca pudo de cobarde,
y siempre podrá de atento.

Juan. Cobraos, que quando aqui os figa,
no habeis llegado à mal puerto,
pues à vuestro lado estoy.

Felix. De vuestro valor lo creo,
de vuestra sangre, de vuestra
amistad antigua; pero
si me pudiese escapar
antes la mañana, que el riesgo,
serà mejor; que Justicia
me pone tan digno miedo,
que al decir: tenèos al Rey,
de pies, y de manos tiemblo.

Juan. La quartana de los nobles
llaman à aqueſse respeto,
y puesto que nadie os sigue,
esperadme aqui, que quiero
ver la calle, y tomar voz
de los que os buscan, que puesto
que nadie os vió entrar, serà
muy posible iros siguiendo
por otra parte perdidos: *espera
me aqui*

y presumo, à lo que entiendo,
que este acaso ha de impedirme,
si aora viniese Celio,
(à quien en càs de mi tio
de guarda he dexado puesto)
la obligacion de acudir
à Leonor, y ver què medio
puede tener el extraño
lance de ayer.

Felix. Havrà, Cielos,

hombre, à quien en una noche
aſalten tantos ſuceſſos,
todos infelices, todos
tragicos, todos adversos? *4.*

Sale Don Juan maltratando à Simon

Juan. Picaro, delvergonzado,
vos teneis atrevimiento
de entrar aqui?

Sim. Si importaba
no entrar, no estuviera abierto.

Juan. Vive el Cielo, que à mis manos
habeis de morir.

Felix. Què es esto?

Juan. Saliendo à mirar la calle,
vi à eſſe hombreillo, inquiriendo
todos los portales della,
y en este, al bolver, le encuentro;
de manera, que echadizo
vine à ver, à lo que infiero,
donde estàis; y por si acaso
os vió, le he entrado acà dentro,
para que bolver no pueda
con-respuesta. *Felix.* Deteneos,
que eſte es un criado mio,
cuya lealtad le havrà puesto
en cuidado de buscarme.

Sim. Buen ſocorro, y à buen tiempo,
despues de deſcalabrado.

Juan. Peſame de no ſaberlo
antes. *Sim.* Mas me peſa à mi.

Juan. Que me perdoneis, os ruego.

Sim. Eſto dixo uno, despues
que havia cortado, por yerro,
à otro la cara. *Juan.* Don Felix,
bien podreis cobrar aliento,
que ſiendo vuestro criado
aqueſſe hidalgo, es muy cierto,
que todos los que os ſeguián,
por eſſa calle han buuelto,
deſeſperados de hallaros.

Felix. Dicha fue entrar, conſiguiendo
que no me vieſſen. *Juan.* Y dicha
veros yo, que deſde el tiempo,
que en Salamanca estudiando,
amigos tan verdaderos
fuimos, que con ſola una alma
animaban ambos cuerpos,
y que la Escuela dexamos
por dos caminos diverſos,

rase y

se queda

Ayuntamiento de Madrid

vos de Cortesano, y yo de Soldado, no nos hemos visto mas; y aunque en Madrid fue mi principal deseo buscaros, nadie me ha dicho de vos.

Felix. No os espanteis de esto, que como siendo Estudiante, gozaba en mis años tiernos un Patronato, que tiene gravamen, ò privilegio de nombre, y Armas, firmaba allà Felix de Toledo; y habiendole renunciado por el trage que agora tengo, bolvi al nombre de mi Casa; y asì, muchos de aquel tiempo me han equivocado hijo de mis padres.

Juan. Y el no haveros visto en las conversaciones, ni en los publicos passeos de Calle Mayor, y Prado, què ha sido?

Felix. Un triste suceso, de quien aun oy es resulta ir de la Justicia huyendo, ha seis meses que me tiene ausente de Madrid. **Juan.** Estos son los que ha que yo à Madrid vine, poco mas, ò menos, con algunas esperanzas, llamado de mis aumentos.

Felix. Con vuestra licencia: dime, **Simon.** Dime tu primero; què te hizo Don Pedro, para reñir con èl? **Felix.** Dexa esto, què aunque has de saberlo, no soy yo del que has de saberlo, si yà no es, què sin mi voz te lo digi mi silencio:

y dime (ay Dios!) donde queda mi padre? **Sim.** El quiso resuelto tràs ti echarle, y yo le tuve.

Fel. Y bolviò à hablar con D. Pedro?

Sim. No, que Don Pedro de alli saltò al instante, y el viejo llorando, tràs la Justicia ir quiso; mas con el peso

de años, y penas, no pudo.

Felix. Calla, calla, que me has muerto.

Sim. No me huvieras muerto tù mas à mi. **Juan.** Què ha sido esto?

Felix. No es nada.

Sim. No es sino mucho.

Felix. Acà son mis sentimientos.

Sim. Acà son mis mogicones duplicados. **Juan.** Y en efecto, què es lo que pensais hacer, que yo à todo eitoy resuelto?

Felix. No sè què os diga, porque me importa estàr encubierto por una parte, y por otra me importa ir adonde dexo pendiente el alma: es verdad, que allà en mi padre la tengo; y asì, entre quedarme, ò irme, no sè à lo que me resuelvo.

Juan. En quanto à quedaros, yo,

Felix, mi casa os ofrezco; pero no es nada segura, si os importa estàr secreto, porque es casa de posadas, cuyo trafago es inmenso, y es fuerza salir, y entrar criadas à este apolento: que aunque pudiera vivir en casa de algunos deudos, esto de mozo, y Soldado, no se ajusta à los preceptos de concertadas familias, y asì yo por mejor tengo vivir en mi libertad.

En quanto à iros, lo que puedo hacer, es, acompañaros: (què à mi pesar se lo ofrezco! ap. mas còmo puedo escusarlo?) aora escoged vos. **Fel.** Haviendo riesgo en quedarme, Don Juan, mejor es essotro riesgo,

ir adonde mas me importa acudir: mirad, os ruego, la calle, que como salga seguro una vez de aquellos, que me siguieron, no es facil encontrar con otros luego, que me conozcan. **Juan.** La calle segura està, **Felix.** Pues doblèmos

Tambien hay Duelo en las Damas.

Calle

La buelta por esta esquina. *vanse.*

Salen Don Pedro, y Tristán.

Tris. Ello intentas? Ped. Ello intento.

Què importa perder la vida,
si Dama, y amigo pierdo?

y así, à buscar à Don Juan

aora à su casa vengo,

con resolucion de que,

pues es el dichoso dueño

de una ingrata, se declare,

ù de no querer hacerlo,

se venga al campo conmigo,

que no tiene lo mal hecho

mas disculpa, que la enmienda

del valor; y así pretendo

vèr, si en parte satisfago

à quien en el todo ofendo,

dando esta satisfaccion

de que yo à Leonor no tengo.

Tris. El viene alli con Don Felix.

Ped. Con Don Felix? pues dexèmos

espera al lance, quizá

mas bien informado, ha puesto

la mira en el mayor blanco,

y hasta llegar à saberlo,

uno, y otro no nos vean. *vanse.*

Salen Don Juan, Don Felix, y Simon.

Juan. Còmo hicieran mis deseos,

que para vèr à Leonor

sin que me estorve el respeto

del enojo de mi tio,

me desocupàra presto?

Felix. Còmo hicieran mis pesares,

que me dexàra? que siendo

fuerza buscar à mi padre,

y hallarle en casa es mas cierto,

que la sepa, no quisiera,

porque buscandome luego,

no entendiera mis desdichas.

Sim. Què serà lo que suspensos

vàn discurrendo los dos,

que parecen suegro, y yerno,

que de una, dos, y tres quejas

jugando estàn mal contentos,

cada uno para si?

Salen Celio.

Celio. Que yà haya salido, temo,

mi amo de casa; mas el

viene aqui: señor?

Juan. Què hay, Celio?

Celio. Que de alli no me he quitado,

y hasta aquelle instante mesmo,

no salio el viejo de casa;

yà puedes ir.

Juan. A mal tiempo

vienes, que no me es posible.

Felix. Què os obliga à hacer el tremos?

Juan. Es, que tenia un criado

de posta à una calle puesto,

por vèr si un hombre salia

de su casa, porque tengo

de hablar en ella à una Dama,

à ocacion que el no estè dentro;

y por ir con vos, es fuerza

la pierda, ù dilate; siendo

así, que me va la vida,

por el mas raro suceso

de amor, que jamás oireis,

porque haveis de saber: pero

elto es para mas despacio,

id donde vais, y *va* presto,

porque en dexandoos à vos,

pueda bolver.

Felix. Yo me huelgo

de tener esta ocacion,

para pedirlos, mas cuerdo

que os lo pidiera sin ella,

que me dexeis solo, puesto

que tambien me importa ir solo.

Juan. Yà sè que esse es cumplimiento.

Felix. No es, por Dios, sino verdad,

y que andaba discurrendo

como deciroslo yo;

y así, id con Dios.

Juan. Como puedo

dexaros yo en: *Felix. Vos à mi*

no me dexais, que yo os dexo

à vos, pues yo os lo suplico.

Juan. Mirad que estoy en empeño,

que aceptarè la licencia,

si me assegurais que es cierto,

que os importa.

Felix. Pues me importa

mas que pensais.

Juan. Pues con esso,

y con que sabeis mi casa,

y que soy amigo vuestro,

quedad con Dios.

Felix.

Felix. El os guarde.

Juan. Ay Leonor, quanto deseo
saber lo que tu, y Violante ap.
esta noche haveis dispuesto,
para acudir à tu amparo,
antes que à mi sentimiento!

Vanse Don Juan, y Celio.

Sim. Dime, señor, por tu vida,
quien es este Cavallero?

Felix. Es un grande amigo mio.

Sim. Y se le luce, por cierto,
que dà lindos mogicones
à tus criados. Felix. Pues esso,
sin conocerte, què importa?

Sim. Importa el quexarme; pero
para què te apartas del,
si vais un camino mesmo?

Felix. Còmo?

Sim. En nuestra calle ha entrado.

Felix. A que salga della quiero
esperar, porque no sepa
que es mi casa adonde vengo.

Sim. Pues si has de esperar que salga,
de pacio està, que sospecho
que es en ella la visita.

Felix. Dime, pues, si no estoy ciego,
no entrò en casa de Violante?

Sim. Pienso que si, à lo que pienso.

Felix. Mientes, infame, de largo
pasò. Sim. Claro està que miento,
de largo pasò. Felix. Azia donde
fue donde echò?

Simon. Azia allà dentro.

Felix. Ay infelice de mi!
decir que tenia puesto
un criado, que avisàra
quando (ahogueme mi aliento !)
saliera un hombre (què pena !)
para hablar (què sentimiento !)
à una Dama (què dolor !)
en un extraño suceso
de amor : (què rabia !) en la casa
entrar de Violante, y esto
sobre lo que yo vi anoche?
pues què aguardo, pues què espero,
que no voy ? mas donde he de ir ?
ay de mi ! *Sale D. Fernando.*

Fern. O quanto me huelgo,
Felix, de haver te encontrado!

Felix. Yo tambien, pero yà vengo.

Fern. Tente, que no has de ir sin mi
donde quiera. Fel. Hay tal encuentrol!

Fern. Que vayas, porque no es
quedar dudando, y temiendo,
cuidado para dos veces;
y puesto que conociendo
que me havias de buscar,
yà que no quedabas preso,
en casa estuve esperando,
y della à salir me buelvo,
por no estàr entre mis ruinas,
y es nuestro fin uno mesmo,
no le hablèmos en la calle,
vèn à casa. Felix. Yà yo buelvo.

Fern. Yà he dicho que tu sin mi
no has de ir. Felix. Yo vendrè presto.

Fern. Entra en casa, por mi vida,
porque hay mucho que pensèmos
del arroyo de Leonor,
y el recato de Don Pedro:
mira que tu honor te llama
à cuidar de su remedio.

Fel. Si mi honor me llama, vamos:
à Dios agravios, y zelos,
à nunca mas ver, que paes
os he dexado, no pienso
bolver jamàs à buscaros;
y para que en ningun tiempo
me acuten de cobardia,
que me hacen fuerza, protesto,
las instancias de mi honor,
y las lagrimas de un viejo.

Vanse los dos.

Sim. Vè aqui dos quartos à quien,
sea ciego, ò no sea ciego,
me diere la relacion
de lo que quiere ser esto.

Aora bien, solo he quedado,
discurfos, soliloquemos,
que nadie à un picaro quita
hablar con su pensamiento.
Què serà venir mi amo,
y querer bolverse luego?
llegar su padre à buscarle,
y cerrados por dedentro,
en cuchilladas pagar
el hospedage à Don Pedro?
Què serà que la Justicia

llegasse à tan lindo tiempo,
y que se hallasse un amigo,
que por igualar el peso
de las alforjas, nos diese,
à mi cachetes, y à el zelos?
Que será que el viejo anda
tan solícito, y suspenso
tràs el? y que será:-

Sale Inés tapada.

Inés. Cè?

Sim. No prosiga uced, la ruego,
la suerte, que es mi azar esta
letra. *Inés.* Por qué?

Sim. Porque temo
que la C pronuncie, y salga
luego la D por encuentro.

Inés. Concepto del Varatillo,
raído, remendado, y viejo:
mas si le pongo la mano
yo le pondré como nuevo.

Sim. A mi, ò al concepto?

Inés. A entrambos.

Sim. Pues yo, muger, què te he hecho?

Inés. Que mas que ver à Isabel
antes que à mi?

Sim. Vive el Cielo,
que es Inésilla: pues como,
(aqui entro yo) ò aspid fiero,
cocodrilo, ò basilisco,
à otro qualquier epiteto
de sabandija del caso,
fuera de casa te encuentro,
descarriada. *Inés.* No debes
tu de saber, según esto,
lo que hay en ella? *Sim.* No sé
mas de que aora à ella vengo.

Inés. Pues sabrás:- *Sim.* Què?

Inés. Que Leonor
no està en casa. *Sim.* Malo es esto.

Inés. Mas no lo digas à nadie,
porque se fue de secreto,
y aun digo mas, que se fue:-

Sim. Como? *Inés.* Como un Cavallero
se la llevó. *Sim.* Idem per idem.

Inés. Què es idem per idem, necio?

Sim. Quiero decir, que irse ella,
ò llevarsela, es lo mesmo:
mas dime como fue?

Inés. Escucha.

Hablan los dos, y sale Isabel al balcón.

Isab. Deposta al balcón me han puesto,
por si viene mi señor,
mientras están discutiendo
Leonor, Violante, y Don Juan
lo que han de hacer: mas què veo!
Simoncillo à una tapada
hablando esta: como, Cielos,
se puede sufrir, que quien
no dà diamantes, dà zelos?

Sim. Extraño caso! *Inés.* Yo apenas
vi, Simon, el rio rebuelto,
quando no quise esperar
à la colera del viejo.

Isab. Sòrtija, y otra? esto no,
de ira, y colera rebiento.

Inés. Y el verme aora en la calle,
es una cosa que tengo
de fiar de ti, yà que
te me ha deparado el Cielo.

Sim. Què es? *Inés.* Como huyendo sali,
no saqué mas que mi miedo:-

Isab. Otra sin diamante, vaya;
mas con diamante, es desprecio.

Inés. Que aun este manto es prestado;
y así, vine con intento,
si el viejo no estava en casa,
de ver si podia entrar dentro
à sacar mi arca. *Sim.* Pues
què quieres que haga?

Inés. Oye atento.

Isab. Si me la huviera dexado,
aun fuera el agravio menos.

Inés. Mi arca esta en su quarto, que
Leonor en el, por mas fresco,
en ausencia de su hermano,
ha vivido. *Sim.* Yà te entiendo,
querràs que yo te abra el arca,
y te saque lo que ay dentro. *Inés.* Si.

Sim. No es mejor, pues los amos
estàn de esse quarto lexos,
hablando à puerta cerrada,
que entres tu, que yo no quiero
que despues te falte algo.

Inés. Ha picaròn, yà te entiendo:
pero vamos, pues en fin,
soy quien soy, y nada temo,
que conmigo vâ mi honor.

Sim. Aunque mas à Isabel quiero,

què

que à Inès, no es malo Inesearme,
mientras no me Isabeléo. *vanse.*

Isab. Qué es aquello de mi honor
và conmigo? esto consiento?
diamante, y otra à mis ojos?

Dentro Viol. Isabel?

Isab. Llamò à buen tiempo
mi ama, que de aqui me echàra,
à no està tan hondo el suelo:
mas yo tomarè venganza
de ambos, tan à sangre, y fuego,
que digan todos al verla:
parece que somos Griegos.

Quítase de la ventana y salen al tablado
Violante, Leonor, y D. Juan.

Violant. Isabel?

Isab. dentro. Yà voy, señora.

Leon. A qué la llamas, si viendo
està si viene tu padre?

Viol. A que abra, que no quiero,
estando aqui con Don Juan,
oirle mas atrevimientos.

Isab. Qué atrevimiento es decir,
que à todo trance resuelto
pondrè mil veces la vida,
por asegurar el riesgo
de Leonor, y que ella elija
pues no puede durar esto
de tenerla tu escondida,
sin que lleguen à saberlo
tu padre, y la vecindad,
mas à su gusto el Convento
que quisiere, porque en quanto
à que casarme es el medio
mas digno, y el que yo mas
deseo, estimo, busco, y precio;
no ha de ser, Leonor, perdona,
sin asegurar primero,
qué ocasion tuvo otro amante
para tanto atrevimiento,
como romper una puerta
dentro de tu casa; y esto
tu me lo has de agradecer,
si me quieres: fuera bueno
para deudo, y para esposo
quien fuera menos atento?

Viol. Tan poco duelo, Don Juan,
tengo yo, que hablara en ello,
à no constarme ver que es

su amor su aborrecimiento?

Juan. Si à ti te consta, à mi no.

Leon. Y tengo tan poco duelo
yo, que si diera licencia
à otro para aquel despecho,
te la huviera dado à ti,

Don Juan, para este desprecio?

Juan. No es desprecio la atencion,
bien sabe Amor, que en mi pecho
idolatrada, Leonor,
vives, con tan grande estremo;
que comprara la disculpa
à no menos grande precio,
que la vida; y para que
no mal mirada la tratemos
materia tan peligrosa,

sin el decoro, y respeto
que debo à quien mas adoro,
y que guardo à quien mas debo:
Leonor, mi vida, y mi alma
tuya es, de todo eres dueño;
solo mi temor es mio,
estagante mis zelos,
y entonces podrè ser tuyo,
porque en lance tan estrecho
no es bien entrar tropezando,
para no salir cayendo. *vasse.*

Leon. Oye, aguarda, escucha, espera.

Isab. Mas veloz parte, que el viento.

Viol. Cerraste la puerta? *Isab.* Si,
y aora pedirte quiero,
señora, que una merced
me hagas. *Viol.* Di, yo te la ofrezco.

Isab. Una ama que antes servi,
me debe algunos dineros,
quisiera ir allà, porque
sé que aora los tiene, y pierdo
ocasion para cobrarlos.

Viol. Vè, pues, como vengas presto.

Isab. Al punto vendrè: por vida
de quantos ay, que los tengo
de poner, ello dirà:
solo aora una cosa temo;
y es, que mi ama me conozca,
si así me vè: mas aqueello
con disfrazarme, tendrà
facilissimo remedio. *vasse.*

Leon. Ay infelice de mí!
qué cierto, amiga, qué cierto

es, que finezas, y agravios
son alpidas encubiertos,
que engañan con la hermosura,
y matan con el veneno!

Viol. No te digo que no llores,
porque quitarte no puedo
armas, que contra el dolor
nos dió en ultimo remedio
nuestro ser: solo te digo
que à pesar del sentimiento,
ensanches el corazon;
porque tenemos un Cielo
tan piadoso, que no embia
el daño sin el remedio.
Tu de tu infeliz fortuna,
sea acaso, ò sea mysterio,
derrotada no tomaste
en estos umbrales puerto?
tu de mi no te has valido,
y dueño de tu suceso,
de tu fama, y de tu vida
no soy? *Leon.* Si.

Viol. Pues cobra aliento,
que yo sacaré tu honor
de los turbados reflexos
que le empañaron la luz
à tu beldad, tan essento,
que la altivéz de Don Juan
buelva à ti con rendimientos,
y la queixa de tu padre
en mas agradecimiento.

Leon. Dexame besar tu mano.

Viol. No tienes que agradecerlo,
que aunque te lo ofrezco à ti,
no eres tu à quien yo lo ofrezco:

Leon. Pues dime, à quien?

Viol. A tu hermano,
y aun él no es, segun lo advierto,
sino à mi misma no mas
por mi misma, porque siendo
Felix mi amante, no fuera
posible, que mis afectos
le miràran con cariño,
si le miràran, temiendo
que havia defecto en su fama,
sin cuidar yo del defecto,
aunque con lo que le obligo,
el presume que le ofendo:
A quien yo estimo, ha de haver

quien desestime, creyendo
que padece su opinion;
à quien yo he dicho que quiero,
ha de haver quien le murmure?
à quien miro como dueño,
ha de ver como ofendido
la ojeriza, ò sobreceño
de la malicia? esso no.

Leon. Y añade, Violante, à esso
en sabiendo el mismo agravio,
que aun es mas d. slucimiento.

Viol. Como? *Leon.* Como con mi padre
le he visto entrar descubierto
en casa. *Viol.* En casa està Felix?

Leon. Si. *Viol.* Qué dices?

Leon. Lo que es cierto.

Viol. Tu le viste? *Leon.* Yo le vi
desde aquella rexa, à tiempo
que tu de espaldas hablabas
con tu primo.

Viol. Pues qué espero,
si sobre el lance de anoche,
tan cerca aora le tengo,
que à cumplirle la palabra
no voy, de que sus recelos
tengo de satisfacer
con todos quantos estremos
pueda la fé de mi amor:
Haver dado à Isàbel, siento,
licencia, pero con otra
eriada iré.

Leon. Ay de mí! que temo,
si à verle vàs, que peligre
entre el cariño el secreto,
que nunca fueron amigos,
amor, muger, y silencio.

Viol. No lo temas, porque quando
no fuera porque lo ofrezco,
porque el no se vengue, no
lo dixera. *Leon.* Pues no es esso
contra el concepto pasado?

Viol. No, sino el mismo concepto,
pues ni el ser yo tan tu amiga,
ni el ser tu hermano mi dueño,
ni el haverle por mi puerta
entrado à valer del riesgo,
me pone à la obligacion
que mi desvanecimiento,
al presumir que por mí

ha de quedar satisfecho
tu honor, Don Felix seguro,
Don Juan casado, y contento
tu padre, quando por mi,
en los archivos del tiempo,
tambien ay dueño en las Damas,
quede al Mundo por proverbio.

Vanse, y salen Inès, y Simon.

Sim. Pues que en el quarto te vès,
cinco palabras, sin que abras
tu boca, oye. *Inès.* Qué palabras?

Sim. Un poco te quiero, *Inès.*

Inès. Qué es esto que considero
en tu mano tan brillante?

Sim. No es nada, si es un diamante.

Inès. Ay Simon, lo que te quiero!

Sim. Eso, *Inès*, no me hace à mi
novedad, que ha muchos dias
que sè lo que tu querias.

Inès. Desde el punto que te vi:

Sim. Con sortija. *Inès.* Te adoré,
fino que me diò temor,
que à *Isabel* tienes amor.

Isab. A buena ocasion llegué.

Sim. Yo à *Isabel*? harte engañado
tu vil sospecha cruel,
que si yo quiero à *Isabel*,
no ha sido de enamorado,
fino por ver la fineza
con que la gran mentecata:

Isab. Honrete Dios.

Sim. Cuida, y trata
de mi regalo, y limpieza.

Si la vieras cada dia
acudir à la persona
con camisa, ò con valona,
ò con otra niñeria
bocotica, que por yerro,
fingir suele el servil trato,
que se lo ha comido el gato,
y es que se lo comió el perro,
sin que por ello jamás
me viese alegre la cara.

Isab. Quien, ladrón, te la cortara.

Inès. Pues por qué?

Sim. Porque sabrás,
si la verdad te confieso,
que sobre ser una loca,
la huele muy mal la boca.

Isab. Quando pido serà esto,
mucho mas, que quando doy,
que uno, y otro es gran mentira.

Sim. Que se ha soitado la ira,
del Auto del Corpus oy.

Isab. Picaño, infame, atrevido,
tu, y *Inès* sabreis aqui
como se ha de hablar de mi.

Inès. Vè aqui que lo hemos sabido;
què ay para esto? *Isab.* Que los dos
muras. *Saca Isabel un cuchillo.*

Inès. Para mi cuchillo;

Isab. Chinela à mi;

Dentro Felix. Simoncillo;

Sim. Peor es esto, vive Dios,
mi amo entra acà. *Inès.* Si me vè,
cierto es que me ha de matar.

Isab. Y à mi me ha de preguntar
lo de anoche lo que fue,
y yo no lo he de decir.

Sim. Pues si ocultaros quereis,
en esta quadra podeis.

Isab. Suspendamos el reñir
para mejor ocasion,
y halta que de aqui salgamos,
delta vanda nos hagamos.

Inès. Dices bien. *Sim.* Presto.

Escondese, y sale Don Felix.

Felix. Simon,
salte allà fuera, y no digas
à nadie que estoy aqui.

Sim. Solo te has de quedar? *Fel.* Si.
Ay honor, à lo que obligas!
solo me quiero quedar,
mientras mi padre escribiendo
està, que à solas pretendo
que me mate mi pesar.

Sim. Pues solo aqui què has de hacer?

Felix. Llorar, Simon, y sentir,
sin que lo pueda decir
à nadie. *Sim.* Eso no puede ser.

Felix. Por què?

Sim. Porque mi lealtad
solo no puede dexarte,
aunque quiera, en esta parte.

Felix. Dices bien, que soledad
de un triste, yà es compañía:
no te vàs? *Sim.* Sabe primero,
que aqui no estàs bien.

Felix

Felix. No quiero oírte. *Sim.* Por qué?

Felix. Qué posía tan necia! *Sim.* Corre de aquí muy mal ayre. *Fel.* Quien se entró en aquelte quarto?

Sale Violante tapada.

Viol. Yo.

Felix. Vos en esta casa? *Viol.* Si.

Sim. Buena hacienda havemos hecho, si llega à ver encerrada cada qual à su criada.

Felix. La voz se ha elado en el pecho; si à ver venís à mi hermana, que à otra cosa no vendéis, la visita errado haveis, porque desde esta mañana no está en casa, que sabiendo que una deuda (fuerte estrella!) mala está, à estar se con ella fue unós dias. *Viol.* Yà os entiendo.

Fel. Qué hay que entender aquí? ay Dios!

Viol. Que con esto haveis querido daros por desentendido de que es la visita à vos.

Felix. Yerro es esse. *Viol.* Como así?

Felix. No sé, pero mal hareis, si la visita debeis à otro, en pagarmela à mi; mas bolved atrás, estremos, no despenándonos vamos.

Salen Inés, y Isabel al paño.

Inés. En grande peligro estamos.

Isab. Lo que hemos de hacer pensèmos.

Viol. La visita que mirais, no à vos vengo à hacerla yo, porque os la deba, sino porque vos me la debais. Y essotra que presumis, bien podeis imaginar, que jamás la he de pagar.

Felix. Si es que à decirme venís, que mis ojos me han mentido, y mis oídos burlado, yà yo estoy desengañado; y así, solamente os pido me hagais merced de quitarme la ocasión de hablar en esto, que estoy à callar dispuesto;

y aunque sé que ha de matarme tener cerrados los labios, dad licencia à mis pasiones, que huyan las satisfacciones, pues huyeron los agravios.

Viol. Esperad, que quando yo à satisfaceros vengo

sin conseguirlo, no tengo de dexaros. *Felix.* Quando no hay queja de parte mia, haver en la questión nuestra satisfaccion de la vuestra, ociosa cosa sería.

Viol. Sea ociosa, ò no sea ociosa, sabed que no ofende quien busca. *Felix.* Yo lo creo, está bien; pero vamos à otra cosa.

Viol. Qué es?

Felix. Que decir la no sé. *ap.*

Isab. Atréveraste à esto? *Inés.* Si, que yo, por salir de aquí, qualquier cosa intentaré.

Felix. Yo tengo un pefir, Violante, tan grande, que no me dexa aliento para la queja; y así, aora no te espante de que me falte tambien para la satisfaccion: perdonad à mi passion, que à lo que me está tan bien no dè oídos: algun día, que mis desdichas sabreis, quizá me agradecereis no decir os la voz mia, que para qué me buscais, despues que yo anoche vi lo que vi, y oí lo que oí: pues vi, que à Don Juan le dais licencia de que esperàrà à que vuestro padre huviera salido, para que fuera donde en el lance os hablàrà de su amor; y no profigo, porque errando estilo, y modo, vendré quizá à decir todo lo que digo, que no digo.

Viol. Pues yà que vos, sin decir, decís lo que no quereis, escuchadme, porque haveis

de

de oir a ora sin oir:

Felix, mis obligaciones
me ponen en ocasion.

Salen Inès, y Isabel tapadas.

Isab. Decidme luego, que son
mentiras vuestras trayciones. *vanse.*

Felix. Muger, quien eres? *Viol.* Tràs ella
no haveis de ir. *Felix.* Soltad.

Viol. Que aqui
no es justo dexarme à mi,
y satisfacerla à ella.

Sim. Extraña resolucion!

Felix. No quiero mas de saber
quien es aquella muger.

Viol. Què necia satisfaccion!
con ella escondida, no
sabeis quien es?

Felix. No. *Viol.* En verdad,
que es poca curiosidad.

Felix. Violante mia, si yo
sé quien es:- *Viol.* Cerrad el labio,
que no quiero:-

Sim. Lindo aliño.

Viol. Què el oiros un cariño
me cueste oy un agravio,
aora Violante mia?

Felix. Decis bien, que ni aun aora
debiera un alma, que llora
tan infeliz, tan impia
suerte, haverlo pronunciado.
Arrebatòme (ay honor!)
el dolor deste dolor.

Viol. Pues si de esso os ha pesado,
facil la enmienda ha tenido.
Haced vos cuenta de que
no lo dixisteis: yo harè
cuenta de que no lo he oido:
y con aquesto los dos
bien bolvemos à quedar,
oy vos con vuestro pesar,
y yo con mi agravio: à Dios.

Felix. Espera, Violante, y dexa
que acuda à tu defengañò,
que no quiero que un engaño
me eche à perder una quexa:

Simon? *Sim.* Aora entro yo.

Felix. Quien es aquella muger?

Sim. Posible es que à conocer
quien es, no llegaste? *Felix.* No.

Sim. Pues Laura, señor, sabiendo
que à Madrid havirs venido,
con aquel amor rendido,
que siempre te està queriendo,
vino à verte. *Felix.* A verme à mi?

Sim. No sino à mi. *Fel.* Pues por què
se escondió? *Sim.* Fue à tiempo que
mi amo andaba por aqui,
y para que no la viera,
en essa quadra esperando
estaba. *Felix.* Pues còmo quando
yo lleguè, no salió fuera,
ni tu à mi me lo dixiste?

Sim. Yà yo te lo iba à decir,
y no lo quisiste oir.

Acuerdatte lo que hiciste
sobre no dexarme hablar?
Entrò en aquesta ocasion
Violante, & cetera. *Viol.* Son
estas:- *Felix.* Mateme el pesar.

Viol. Todas las satisfacciones
que tenéis que darme? *Felix.* Si,
pues venirme à ver à mi,
olvida de sus pasiones,
no es tener la culpa yo.

Viol. Si es, pero es tener la culpa
de querer que essa disculpa
me satisfaga. *Felix.* Pues no
es bastante no saber
yo, que ella estuviera aqui?

Viol. Si por cierto; y siendo assi
que yo no puedo tener
quexa, pues en sus acciones
decir con resolucion:

decidme luego, que son
mentiras vuestras acciones,
no dà à entender haya sido
en razon de mi passion,
alguna satisfaccion
de que mi amor es olvido,
ò es desprecio, ò es desdèn,
ò es agravio, ò lo que vos
la havreis dicho: à Dios, à Dios.

Felix. Espera, Violante, tèn,
mira que es muy imperioso
poder el que ha pretendido.

Viol. Què?

Felix. Que ^{que} me ofendido,
y desenoje un zeloso.

Puerta pa
Yng

Laura
Yng

Isabel
Yng

Isabel
Yng

Yo no he dado:-

Viol. Está muy bien.

Felix. Causas que tu agravio apoyen.

Viol. Mis oídos que lo oyen,
y mis ojos que lo ven,
mienten: vos solo decís
verdad. Fel. Al Cielo pluguiera,
que aun aqueſſa no lo fuera.

Violant. Soltad.

Felix. Mirad que venís
à ſatisfacer, y no
es bien bolveros, ſin que
conſigais el ſin à que
venís. Viol. Deſayre es, que yo
perdonaré agradecida,
que es coſa muy riguroſa,
que deſenoje quexola,

que ſatisfaga ofendida.

Felix. Pues ved que ſi porſiais:-

Violant. Decid.

Felix. Que os dexaré ir:
idos, que no he de ſufir,
que vos de un agravio hagais
tanto duelo, y que de ſos
no haya yo de hacer ninguno.

Viol. Es mas declarado el uno,
quedad con Dios.

Felix. Id con Dios.

Viol. Mirad que à ſatisfaceros

Isab. Grande ventura ha ſido,
ſi mi ama el talle, ò voz no ha conocido,
à caſa haver llegado,
y antes que venga, haverme deſnudado
del diſtraz que llevaba:
digo que fue (no es alabarme) brava
reſolucion la mia,
porque allí me eſtuviera todo el dia,
à rieſgo que me vieran
ella, y Don Felix, porque no tuvieran
diſculpa mis deſvelos;
quien diò zelos jamàs, yendo por zelos,
ſino yo?

Sale Leonor.

Leon. O Iſabèl, ſeas bien venida.

Isab. De todo me he de hacer diſentendida
adonde eſtà, bella Leonor, mi ama?

Leon. Fuera de caſa fue; mas à quien ama
nunca preguntes donde,
que es duda que ella miſma ſe reſponde.

Viol. O Leonor! O Iſabèl! Leon. Qué traes,

ami-

con mis agravios primeros
no he de bolver.

Felix. No bolvais,
ſupueſto que me dexais.

Viol. Yo he viſto una Dama aqui.

Felix. Allà vi un amante yo.

Viol. Eſſe à mi no me buſcò.

Felix. Ni à eſſotra yo, y ſi es aſſi,
à quien buſcò eſſe? Viol. No ſè,
que es ſagrado à que no toco:
quien traxo à eſſotra?

Felix. Tampoco
lo ſè yo. Viol. Ved que me irè
ſin ſaberlo. Felix. Mirad vos,
que ſin ſaberlo tambien
me quedarè yo.

Viol. Está bien:

quedad con Dios. *Vase*

Felix. Id con Dios:

ſueſſe? Sim. No, ſi.

Felix. O injuſta eſtrella!
pide licencia al dolor
que paſſo, y perdona, honor,
porque tengo de ir tràs ella. *Vase*

Sim. La cizaña que derrama
Iſabèl, no es nueva, pues
la primer moza no es
que dà zelos à ſu ama.

Vase, y ſale Iſabèl. Salon

*llamara
ora.*

amiga? *Viol.* Vengo muerta: fabrás que Felix: mas no llaman à la puerta? *Isab.* Si.

Viol. Vè tu, *Isabèl*, à abrir, tu à retirarte.

Isab. Pues toma: aqueste manto es bien llevarte, porque si es mi señor, no me le vèa, y que mi ama ha salido fuera, crea.

Leon. Quando saldè de aquesta prision, Cielos? que halta oy no vi la cara de los zelos. *vase.*

Entrafe Leonor en un aposento. (Y2)
con el manto, abre *Isabèl*.

Felix. Ella en casa tu señor?
Isab. No.

Felix. Pues que entre, *Isabèl*, dexa à hablar à *Violante*. *Isab.* Aora te vienes con essa flemma, despues de haverla embiado de agravios, y zelos muerta?

Felix. Dexame tu.

Llega à la puerta Violante.

Viol. Con quien, di, hablando estàs à la puerta, *Isabèl*? quien llamò? *Felix.* Yo.

Viol. Don *Felix*, pues tan apriesa pagais las visitas? pero bien haceis, y no me pesa de vèr que en algo tengais conmigo correspondencia.

Felix. Siempre, *Violante*, la tuve yo contigo, y siempre buena: (dexame, honor, un instante, apues yà te pedì licencia) à darme satisfacciones fuisse, solo entendì dellas, que las tienes, no las guardes; si las guardas, no las pierdas. Duelete de mi, *Violante*, y de lastima siquiera dime algo, aunque sea mentira, que qualquier cosa que sea, antes que tu me la digas, doy palabra de creerla.

Viol. Aunque de mis quejas, *Felix*, yo no viva satisfecha, y tenga muchas razones para pensar que son ciertas, quiero seguir tus motivos,

Sim. Cera dexar essena

Isab. Yo la n. vencer la tuya:

*203 ba
in
ora*

*2a
Lion
Y2*

Don Juan, aquel que à la rexa llamò anoche, y à mi casa vino oy, mi primo es; y aun esta no es satisfaccion, Don *Felix*, que en la Corte, es cosa cierta haver tramosos amores, que se mantienen de deudas: à lo que viene, es: *Leon.* Ay triste, si mis sucessos le cuenta!

Viol. A que mi padre: *Isab.* Señora, mi señor à casa llega.

Felix. Sin duda, era dicha mia la que decirme deseas, pues viene quien lo embarace. y. Yà sube por la escalera.

Isab. Pues en aqueste aposento me entrarè.

Leon. Si entra soy muerta.

Cierra Leonor por dentro.

Felix. Como es esto? vive Dios, que por dedentro la puerta han cerrado.

Viol. Ay de mi, Cielos!

Felix. He de abrirla. *Viol.* Considera, que viene, *Felix*, mi padre.

Felix. Mas que todo el Mundo venga, que yà, perdido lo mas, *violante* que esto se pierda,

Viol. No has de entrar.

Felix. Tengo de entrar, si dos mil vidas me cuesta.

Viol. Si pierdo dos mil, no has de entrar. *sale Don Alonso.*

Alonf. Què voces son estas? he de entrar, y no has de entrar?

Felix. Perdido eltoy.

Viol. Yo eltoy muerta.

Alonf. Què es esto? pues vos D. *Felix*, en mi casa, con tan ciega resolucion? tu, *Violante*, tan loca, y tan descompuesta?

D2 que

què es esto; digo otra vez?

Viol. Quien vió confusion como esta?

Si digo lo que es, descubro, *ap.*

que Leonor està encubierta,
y la descubro à su hermano:
si lo callo, es cosa cierta,
que mi padre (ay de mi triste!)

algo de mi amor entienda:
si finjo algo, que es Don Juan,
pensar Don Felix es fuerza;
pues como satisfaceré,
dexandola libre à ella,

à Don Felix, y à mi padre?

Alonf. Ninguno me dà respueita?

Viol. Yo te lo diré, señor.

Felix. Què es lo que decirle intenta?

Viol. Tapada aqui con el manto

(ò quiera Amor, que me entienda

Leonor, y que se le ponga,

pues en la mano le lleva) *ap.*

una Dama entrò, señor,

diciendome (yo soy muerta)

que la amparalle; y así,

(claro està) à su riesgo atenta,

la terrè en esse aposento,

quando Don Felix tràs ella

entrò, diciendo, que havia

de matarla, yo resuelta

à estorvar una deidicha

dentro de mi casa mesma,

y mas con la obligacion

de quien se ha amparado della,

le pedí que se tuviese:

el con la colera ciega,

he de entrar, dixo: no has

de entrar, respondi tobera,

que es lo mismo que tu oistes

y para que questo veas

que es así, talid, señora.

Isab. Si ella à estas horas no huviera

puestose el manto, por Dios,

que havia hecho linda hacienda.

Viol. Tenle tu, mientras que sales

vete, amiga, y dà la buelta. *ap.*

Sale Leonor tapada con el manto.

Leon. Muerta voy, pero alentémos

la disculpa; para esta. *vase*

Alonf. Por cierto, señor Don Felix,

haveros visto, me pesa.

tan ciego; pues què ocasion

à un Cavallero destempla

à querer poner las manos

en muger? vos tal baxeza?

Felix. Señor, la colera:— *Alonf.* No,

no os disculpeis, no tràs ella

vais, no le dexes salir

tu, Violante, hasta que vuelva

yo, que hasta quedar segura,

no es bien de vista la pierda,

yà que la valiò el sagrado

de mi casa. *vase*

Viol. Considera

en què se fundan tus celos.

Felix. Todos son desta manera;

Se. pues quien es esta muger,

para recatarme el verla?

Viol. Pues què, no la has conocido?

Laura es, que estava à mi puerta

esperandome, Don Felix,

para pedirme muy tierna,

con lagrimas, que te olvidé;

porque la tienes à ella

obligaciones, à que

no es possible que tu buevas

el rostro. *Fel.* Yo obligaciones?

Viol. Así me lo dixo ella.

Fel. Vive Dios, que he de buscarla,

y hacer:— *Viol.* Si alguna fineza

he de deberte, palabra

me dà:— *Felix.* De què?

Viol. De no verla.

Felix. Mucho me pides, Violante,

pero por mucho que sea,

lo harè, no tanto por ti,

como:— *Viol.* Di.

Felix. Porque otra pena

no me acuse, que entre celos,

y amor, me he olvidado della.

Viol. Què pena? *Fel.* No he de decirla.

Viol. Ni yo quiero yà saberla,

y vete, porque mi padre

no te halle aqui quando vuelva.

Felix. Yo me irè; pero, Violante,

en què mis deidichas quedan?

Viol. En mi, que quiero, y no ofendo.

Fel. Un mi, que quiero, aunque ofendas.

Viol. Ay amor, lo que me debes.

Felix. Ay amor, lo que me c

Calos & vergos pta
pongase la

De Don Pedro Calderon.

4^a Día Arriva

29

JOLIVADA TERCERA.

12^o 3^o *Salon largo*
Salon Leonor. y Isabel

Leon. Toma, Isabel, y a Don Juan
volando este papel lleva,
y ven presto, por tu vida.

Isab. Tu veras mi diligencia:
santiguo el papel, y salgo
con pie derecho; con estas
dos prevenciones, jamas
me sucedio cosa buena.

Entra por una puerta, y sale por otra.

Sepamos, ya que en la calle
eltoy de paticas puesta,
donde debe una criada
acudir con mas presteza,
adonde su ama la embia,
o adonde su amor la lleva?

Mas que frialdad de pregunta!
dela calor la respuesta,
yendo a ver a Simoncillo:
en el umbral de su puerta
esta, yo quiero pasar
disimulando.

Salen Simon, y quedase a la puerta.

Sim. Que ni alcance yo, ni entienda
los secretos de mis amos!

Ce, mi Reyna? ce, mi Reyna?

Es a mi?

No, sino a usted.

Isab. Y bien, que manda?

Simon. Que sepa,
que tiene en mi un escudero,
y que si me da licencia,
havra hipocras, y castañas.

Isab. Sin verme? Sim. La gracia es esta,
porque como usted sea otra,
el no haverla visto, es verla.

Isab. No me figa, porque soy
amiga de amigas. Sim. Tenga,
que me ha tocado en el alma:
a quien conoce por prenda
de la persona? Isab. A Isabel.

Sim. Isabel? buena pobreta,
si no tuviera una falta.

Isab. Como que cosa?

Sim. Que es tuerta.

Isab. Yo la he visto con dos ojos.

Sim. Es de vidrio el uno. Isab. Tenga,
que aun por esto uce engaltada
trae en oro esta centella
de vidrio: fue desperdicio
de alguno que se le quiebra
a esta mi señora Doña
Licenciada Vidriera?

Sim. Muger, que dices? que esto
es diamante. Isab. Buena es esta,
diamante uce? Sim. Yo diamante,
tan duro como una piedra.

Isab. A ver. Sim. A ver, y no mas?
vesle aqui. Isab. Porque no sea
a ver no mas, a mas ver.

Sim. Muger, tente.

Isab. Infame, sueka,
que ya que soy tuerta, tengo
de hacer que andes tu a derechas.

Sim. Vive Dios, que es Isabel:

calla, boba, calla, necia,
que a no haverle conocidos:-

Isab. Te disculpa es muy vieja,
y quiero mas venganza
de todas tus desverguenzas,
que dexarte. Sim. No es dexarme,
dexarme desta manera,
sino llevarme tras ti
arrastrando.

Ines. Ver quisiera
si faco Simon mi arca:
mas que miro!

Isab. No es aquella
Ines? si, para escaparme,
me viene bien la desecha:
No le he dicho que me dexe,
y en su vida no me vea,
que es Ines amiga mia,
no quiero cuentos con ella.

Sim. Que tiene que ver aqui
con mi fortija, la puera
de Ines? Ines. Hable bien, si sabe.

Sim. Cayde la casa a cuecitas.

Isab. Amiga mia, a buen tiempo
has venido, donde sepas
que yo no te quiero dar
disgusto, y porque lo veas,
haz que no venga tras mi.

Sim. Isabel? Quiere seguirla.

Ines. No has de ir tras ella.

Sim.

Sim. Mira que me lleva el alma.

Inés. Hay tan grande desvergüenza en mi cara! Dale una bofetada.

Sim. Esta es la mia, tén la mano, que se lleva ella el diamante, y parece que le traes tu, según pegas.

Inés. Tengase, no porque quiero yo à nadie que otro desprecia, sino para que me dé de mis alhajas la cuenta.

Sim. En dandola de las mias: mas ay, que mis amos llegan.

Inés. Quieran los Cielos, que no me conozcan. *vase.*

Simon. Buena hacienda he hecho: por esto no puede quien de galante se precia, tener dos damas no mas; porque à una vez que se encuentran, queda un hombre celibato.

Salé Don Fernando, y Don Pedro.
Ya me vió mi amo, y es fuerza no seguir las; quiera el Cielo, que lo que tratan entienda, para que con lo demás tambien el juicio no pierda.

Fernando. De donde vienes?

Felix. No sé.

Fern. Dime, Felix, por consuelo de mis canas, así el Cielo mas ventura à entrambos dé, si vienes de haver buscado à Don Pedro. *Felix.* Si señor, mas como amigo traydor, se ha escondido, y se ha ocultado de fuerte, que desde ayer, que de la Justicia huyendo le dexé, aunque mas pretendo hallarle, no puede ser de esto mi diligencia, porque no parece. *Fern.* Ay triste! qué mal en buscarle hiciste!

Felix. Por qué?

Fern. Porque de su ausencia resulta otra pena mia.

Felix. Qué es?

Fern. Retiraos de aqui.

Sim. Pues yo puedo estorvar? *Fern.* Si

allí, Simon, te desvía.

Sim. De quando acá han estorvado en los bienes, ni en los males los Lacayos principales: de quando acá se ha guardado dellos secreto? *Felix.* No digas mas, que esta sospecha yá tan dentro del alma está, que no hay para que profigas, porque el haver otro allí con quien Don Pedro riñera, y baxar por la escalera solo, bien muestra (ay de mí!) que otro fue quien la ocultó, porque Don Pedro, ni hiciera desdén de Leonor, ni huyera el rostro al lance, si no le obligáran à callar sus mismas obligaciones.

Fern. Y aun con esto mis pasiones de un pesar à otro pesar pasan: qué infeliz sería mi desdicha, si no fuera hombre que sacar pudiera la cara, el que (ay Leonor mía!) el quer- *Fel.* Calla, que no puedo permitir, que tan sagradas materias, hagan, tratadas, que las perdamos el miedo, ni aun nosotros las havemos de hablar, por solos que estamos.

Fern. Pues si basta que sintamos, sintamos, hijo, y callémos. *vase.*

Felix. Simon:

Sim. Puedo yá llegar?

Felix. Ahora sí, por qué no?

Sim. Ahora no quiero yo.

Felix. Qué loco! *Sim.* Bueno es estar sufriendote todo el año una, y otra boberia; y apartarme solo el dia que puedo oir el desengaño de lo que tanto deseo.

Felix. Qué es?

Sim. Saber en lo que andais tu, y tu padre: qué tratais, que à todas horas os veo en secretillos. *Felix.* Pluguiera al Cielo, que lo que son

supieras menos, Simon,
que dicha de todos fuera.

Simon. Qué?

Felix. Que sirviera el criado:-

Simon. Cómo?

Felix. Sordo, mudo, y ciego.

Simon. Solo faltaba ser luego
el amo el endemoniado:
mas no faltaba, que yá
nos hizo el Cielo justicia.

Felix. No adelantes la malicia,
que bien declarada está,
fino, sin meterte en mas
de solo lo que te mando,
te buelve à casa bolando,
y allà espera. *Simon.* Donde vâs?

Felix. A querer que lo supieras,
fueras conmigo. *Sim.* Es razon
de notable conclusion. *vase.*

Felix. Quien en sus locas quimeras
puediera hacer, que su amor
dentro del pecho viviera,
fin que el honor lo supiera,
por no agraviar à su honor.
Mas ay de mi! mal podràs
ò amor! ser à esta accion fiel,

*Salen Don Pedro, y Tristán, quedando
junto al paño. Oxa!*

Pedro. Allí està, dale el papèl.

Trist. Donde te hallarè? *Ped.* Detrás
de esta esquina à esperar voy,
y aunque èl inquirirlo quiera,
tu de ninguna manera
le digas adonde estoy.

Empezèmos, fiero engaño,
mientras mi muerta esperanza
no toma mejor venganza,
à sembrar el desengaño,
que no es justo padecer
el rato que no me vengo, *vase.*
la culpa que yo no tengo. *vase.*

Felix. Esto, en efecto, ha de ser:
esto ha de ser, si me cuesta
mil vidas: dexame, amor.

Trist. De Don Pedro mi señor
es este, cuya respuesta
podràs à casa embiar,
que èl por ella embiarà allà.

Felix. D. Pedro me escribe? *Trist.* Si.

Felix. Pues mejor no es esperar
la respuesta vos? *Trist.* Si harè,
mas no importará, pues no
soy quien la he de llevar yo
adonde èl està. *Felix.* Por qué?

Trist. Porque està fuera de aqui,
sin saber yo donde està,
que un hombre que viene, y vâ,
aun no lo fia de mi.

Felix. Con todo aquesto, esperad,
sea verdad, ò no lo sea,
à que yo su papèl lea:
què serà esta novedad?

Lee. Dícenme que me buskais,
Felix, no en esso os canseis,
que no quiero que me halleis,
mientras no os desengañeis
de que no huyo de cobarde,
fino de atento: en sabiendo
que no soy yo el que os ofendo,
yo os buscarè: Dios os guarde.

Repres. Valgame Dios! En sabiendo
que no soy yo el que os ofendo,
yo os buscarè, Dios os guarde.
Mucho se vâ declarando
con esta satisfacion

la pasada presuncion,
lo que debò hacer dudando
estoy; si à este criado obligo
à que diga donde està,
y èl calla, fuerza serà
darle muerte, no consigo
nada, sino que de mi
digan, muerto el criado, que
por lo menos empecè
mi venganza; y siendo así
que Don Pedro se ha ocultado
para disculparse, fuera
ruindad mia, que yo hiciera
prenda del en un criado.
Decid al que os diò el papèl,
que diga que le lei.

Trist. Quedad con Dios. *vase. Oxa.*

Felix. Ay de mi!

Donde, sospecha cruel
vân à parar tus villanos,
tus malnacidos desvelos:
quien serà este hombre, Cielos!

Sala

Sale Don Juan.

Juan. Don Felix, befoos las manos.

Felix. Dios os guarde.

Juan. Con cuidado
vueltro lance me ha tenido.

Felix. Y à mi el vueltro.

Juan. Inadvertido.

fui en no haveros preguntado
vueltra casa, donde fuera
à buscaros. Fel. Guardaos Dios.

Salen al paño. Don Pedro, y Tristán.

Ped. Trás el he de ir.

Trist. Yà los dos

juntos están. Ped. Pues espera
que se aparten, porque quiero,
haciendo à mi valor Juez,
declararme de una vez
con aquelle Cavallero.Y bien, matando, ò muriendo,
ir la verdad descifrando,
que no es bien que esté el gozando
lo que yo estoy padeciendo;
y yà que la parte fui
de la fuga de Leonor,
lo he de ser en que su honor
se restaure, porque así
à Don Felix satisfaga.Trist. El lo debe de estar yà,
pues con él hablará
tan amigo. Ped. Lo que haga
no sé, porque si esso fuera,
y de medios se tratara,
la boda se declarara,
y Leonor à casa huviera
buelto, y yà que el primer dia
me obligò esto à no buscarle:
mas pues se tarda, he de hablarle.Trist. De aquí, señor, te desista,
no llegue Felix à verte.Ped. No hará, que aquelle portal
me esconderà; tu à su umbral,
en sus acciones advierte,
para avisarme Trist. Mal yo
podè verlas, quando yà
cerrando la noche và.Ped. Las personas, por què no
podràs ver è y quando quede
solo, avisa.

Juan. Ea fin, parò

el riesgo, en que hasta aora no
os bulcaron mas. Felix. Ni puede
darme yà cuidado, puelto
que mi padre ha conseguido
el perdon. Juan. Ventura ha sido
que el lance se haya dispuesto
tan bien; esse fin el mio,
pluguiera al Cielo, tuviera.Fel. Pues què ha auido? ò quien pudiera
amarrar el alvedrio

apart.

à la razon; pero quien
no hablar en su amor previene,
si èl à las manos se viene:Juan. Que à mi no me và tambien
en mi amor. Felix. Como?

Juan. Escuchad,

y el mas nuevo empeño oireis,
que oisteis nunca, y no culpeis
de facil mi voluntad,que aunque un secreto abandona,
en buenas manos le dexo,
porque despues del consejo,
me importa vuestra persona.Yo vine à Madrid, Don Felix
y visitando la casa
de un deudor:

Felix. Con buenas señas

apart.

empiezá. Juan. Vi en ella:

Felix. Eltraña

apart.

confusion! Juan. Una hermosura:
no os encarezco quan rara,
quan discreta, quan ayrosa.

Felix. Tampoco estas son muy malas.

Juan. Que no es tiempo de pinturas,
pues quando la noche baxa,
y yo espero à que me llamen,
no es bien gaitar en palabras
lo mas precioso; y así,
solo digo, vi una Dama,
que todo lo demás sobra,
adonde esto solo basta.Felix. Corazon, bebe el veneno,
y hasta el fin sufre, oye, y calla.Juan. Empecè su galantèo
con buena fortuna, y mala,
y pasando los comunes
lugares, papel, criada,
rexa, y noche, girasol
de puertas, y de ventanas,

no à poca costa de penas,
no à poca colta de ansias,
mereci, que de favores
coronasse mi esperanza,
dandome, à riesgo del padre,
en su mismo quarto entrada:
una noche: Felix. Ay infelice!

Juan. Para mi alegre, y infausta,
pues apenas: Sale Isabel.

Isab. Cè, es Don Juan?

Juan. Yo soy.

Isab. Pues entra, que aguardas?

Felix. Eso no, porque primero:

Juan. Yo os contare lo que falta
despues, no os vais, y mirad
que fio de vos la espalda.

Entra Don Juan, y Isabel, y cierra.

Felix. Vive Dios, que con la puerta
los dos me han dado en la cara,
y sin quebrarme los ojos,
pedazos me han hecho el alma.

Tris. D. Juan fue el que entrò, y D. Felix
quedo Pedro. Pues atiende, y calla.

Felix. Que harè? pero ya no es tiempo
de consulta, al suelo cayga,
y pierdase de una vez,
perdida Violante, hermana,
padre, honor, hacienda, y vida,
todo es poco.

Dentro Don Alonso. Para, para.

Felix. Però que escucho: la voz
de su padre parar manda
un coche, que hasta su puerta
no llega por una zanja
que hay en la calle (ay de mi!)
que su respeto acobarda
mi resolution, en cuyo
tiempo, es bien reparo haga,
que me està haciendo el agravio,
quien me hizo la confianza.
Impedirle yo la puerta
à un hombre en su misma casa,
no es posible, que he de hacer,
Cielos? Salen D. Alonso, y otros.

Alonf. Notable desgracia!

Uno. Milagro ha sido no hacernos
pedazos, y que quebrada
la carroza, havernos pueda
buelto à Madrid.

Alonf. Ya en mi casa

quedo yo, id à repararos
vos à la vuestra. Uno. No es nada
el golpe. Alonf. Con todo esso:

Uno. Pues perdonad, que à que os abran,
no espere. Alonf. Id con Dios.

Uno. El Cielo

os guarde,

vase.

Alonf. Presto cerrada

tiene Violante la puerta.

Felix. Yà llega. Alonf. Quanto me agrada
su recato, y su virtud!

Isabèl, una luz saca.

Dent. Isab. Ay desdichada de mi!
que es mi señor el que llama.

Felix. Por querer hacerlo todo,
no me resuelvo à hacer nada.

Alonf. No abres? Isab. Si señor.

Sale Isabel con luz.

Alonf. Adonde,

Isabèl, està tu ama,
que viendo en mi novedad,
à recibirme no baxa:

Isab. Arriba està: no me atrevo a
à decir que no està en casa,
aunque Leonor, y Don Juan
pudieran suplir su falta.

Alonf. Arriba, y llamando yo
no sale, y tu tan turbada:
alumbra. Isab. Yà alumbro.

Alonf. Vè,

vè delante (suerte ayrada!)
nunca pisè mis umbrales
con tan perezosas plantas.

Fel. Quien en el Mundo se ha visto
en acciones tan contrarias:

mi Dama à riesgo por otro,
y yo empeñado en que haya
de amparar à quien me ofende,
si acaso el padre le halla
dentro? y yà debe de està
sucedida la desgracia,
pues ruido de espadas oygo.

Dent. Alonf. Traydor, aunque la luz matas,
à obscuras sabrè quitarte
la vida à ti, y à esta ingrata.

Salen Don Juan, y Leonor.

Juan. Abri la puerta, y pues pude
cubriendome con la capa,

matar la luz à Isabel,
y salir, sin que me hayan
conocido, à Dios te queda.

Leon. Espera, Don Juan, aguarda
que quedo en peligro, pues
no estando Violante en casa,
es fuerza verme. Juan. Bien dices,
y pues él à obscuras anda,
vente conmigo, que no
es bien dexarte empeñada,
que uno es reparar mis miedos,
y otro reparar tus ansias.

Leon. Guia, pues, yà que los Cielos
por dos veces destinada
à huir de mi casa, y la agena,
quieren que contigo vaya.

Felix. Con muger sale à la calle,
si la noche no me engaña.

Salen al paño D. Pedro y Tristán.

Ped. Haslo visto todo? Trist. Si.

Ped. Espera, à ver en qué para.

Juan. D. Felix? Leon. Don Felix dixo?
esto solo me faltaba.

Fel. Qué es esto? Juan. Una pena, pero
no es tiempo de hablar en nada,
sino de acudir à todo.

Yà sabéis que una posada
donde vivo, no es decente
para llevar à esta Dama,
en ocasión que es preciso
ponerla en salvo, y guardarla.

Y así vos, yà que mi dicha
en esta ocasión os halla

en mi favor, à la vuestra
me haced merced de llevarla
por esta noche, hasta que
busque donde esté mañana.

Fel. Si haré: conmigo, señora,
venid. Leon. Mira, Don Juan:

Juan. Nada.

recelos, segura vàs,
que à quien mi amistad te encarga,
es otro yo. Leon. Ay infelice!
muerta voy. Felix. En fin, ingrata,
has venido à mi poder.

Leon. Vida, y aliento me falta.

Juan. Guiad, Felix, antes que
nos siga. Dent. Alons. Traydor, aguarda,
y quita el alma à quien quitas.

la mejor prenda del alma.

Fel. Trias nosotros Don Alonso

sale. Juan. Con ella te alarga,

en tanto que yo me quedo

à hacer que très tino vaya.

Fel. Cómo puedo yo à quien queda

à reñir, bolver la cara?

Juan. La primer obligacion

en todo trance, es la Dama,

ponla tu en salvo, que es

lo mas, que ella asegurada,

lo demás importa poco.

Felix. Pues en essa confianza

de que hago lo mas, conmigo

venid, señora: ven, falsa,

que primero que te veas

en poder de quien te ama,

tomando, pues él no sabe,

que es alli enfrente mi casa,

la buelta, porque me pierda

de vista, de mi venganza

havré consultado el modo.

Leon. Sin vida voy, y sin alma.

Salen Don Alonso, y dos Criados.

Alons. Libio, Fabio, no criados

yà, sino hijos, mis ansias

os muevan. Uno. Contigo iremos.

Otro. Muera quien tu honor agravia.

Detenganse, Cavalleros,

que de aqui ninguno passa,

sin el riesgo de la vida.

Alons. La tuya será venganza

de mi valor.

Pedro. Tres le embilten,

ya es forzoso que yo salga,

que aunque es mi enemigo, està

solo: à vuestro lado se halla

quien os ayude.

Alons. Ha traydor! Sale Celio.

Celio. Aqui son las cuchilladas:

señor, tu eres?

Juan. Cavallero,

à mi haver dado me basta

tiempo, para que no sigan

à un amigo, y à una Dama:

Y así, os suplico, conmigo

os retireis, que empeñada

no es bien que vuestra persona

quede, porque à mi me valga.

Pedro.

Pedro. Yo no tengo aqui faccion
mas, que mirar la ventaja
con que tres os embiltieron:
y assi, pues la gente carga,
retiraos. *Juan.* Si conmigo
venis vos. *Pedr.* De buena gana,
que esso es lo que yo deseo:
ven, Tristán.

Juan. Celio, que aguardas? *vanse.*

Alonf. Ha traydores, que no puedo
seguiros, y assi la espalda
bolveis. *Uno.* Gente llega.

Alonf. Pues
porque no entiendan la causa,
ya que no es posible, Cielos,
ni seguirle, ni alcanzarla,
iré a saber (ay de mi!)
de algunas de sus criadas,
quien es quien mi honor ofende.

Vanse, y salen D. Juan, y D. Pedro.

Juan. No sabré daros las gracias
del socorro, sino es
echandome a vuestras plantas,
y que me digais quien sois,
para que siempre obligada
mi atencion, os reconozca.

Pedro. Don Juan, cumplimientos bastan,
que quien allá os dió la vida,
quizá fue para quitarla
en otra parte; y assi,
no hay que agradecerme nada,
fino solo la hidalguía
de que a mi enemigo valga.
Don Pedro. Soy de Mendoza,
con vos tengo dos palabras
que ajuitar; y porque está
ya esta calle alborotada,
no será bien que sea en ella,
escoged vos la campaña,
y guiad donde quisiereis.

Juan. Señor Don Pedro, la causa
que teneis, conmigo sé,
y la de llamarme basta,
para que yo os siga; pero
no ignoraré quien alcanza
lo que son obligaciones,
que en buen duelo es asentada
cosa, que mientras pendiente
está un empeño, no falta

a otro quien termino pide:
con que del primero salga
dadmele por esta noche,
que yo os buscaré mañana.
Y porque no presumais,
que es con poca circunstancia,
Leonor (pues entre nosotros
importa poco nombrarla)
de la casa de Violante,
donde al saltar de su casa
se alvergò, por otro empeño
ha sido fuerza el sacarla
esta noche: yo no puedo
dexar de seguirla, a causa
de que asegure su vida
un amigo, a quien la encarga
mi amistad. *Ped.* Luego Leonor
era (ay infeliz!) la Dama
que salió? *Juan.* Si.

Pedro. Y el amigo.

Don Felix, con quien estaba
hablando primero? *Juan.* Si.

Ped. Qué aveis hecho, que es su hermana?

Juan. Hermana Leonor de Felix?

Ped. Si. *Juan.* Matóme mi ignorancia.

Ped. Y aora discurro, que estando
el tan cerca de su casa,
llevarla por otra parte,
sin duda que es a matarla.

Juan. Dadme licencia, por Dios,
para que tras ella vaya.

Pedro. Qué es licencia? de seguiros
os doy la mano, y palabra,
y ayudaros, hasta que
Leonor de esse riesgo salga,
amparandoos esta noche,
para mataros mañana.

Juan. Sois quien sois: tú, Celio, aquí
que venga Violante, aguarda,
cuentala mi error, porque,
si es que mi valor no baste
a cobrarla, y defenderla,
ella ingeniosa, de traza
de enmendarle; soy veré, Amor,
si eres Dios, y tienes alas.

Ped. Yo si amparar al que ofende,
es la mas noble venganza. *vanse.*

Salen Violante, y Simón con luz.
Viol. Supuesto que no ha venido

Tambien hay Duelo en las Damas.

36

*Exo 2
Luz 1
y No 1*

y es tan tarde, le dirás
como ha estado aquí.

Sim. No mas?

Viol. No, que à quien tan divertido
debe Laura de tener,
que la noche en verla gasta,
esto que le digas balsa.

Sim. Que aya ido no puede ser
à tu casa? *Viol.* Si allá huviera
ido, no era fuerza, di,
decirle, que estoy aquí,
Isabel? *Sim.* Y no pudiera
ser, que esse ruido que ha auido,
le aya detenido? *Viol.* No,
porque ya el ruido cesò,
y èl à casa no ha venido.
Abre essa puerta, y porque
ninguno salir me vea,
essa luz mata, no sea
conocerme alguién. *Sim.* Si harè,
siguente aora. *Viol.* Tras ti
voy. *Ruido dentro.*

Sim. Gente hay en la escalera.

Viol. Hasta ver quien es espera.

Felix. Como una luz no hay aquí?
ola, Simon? *Sim.* Ya à traella
voy, con gente viene. *Viol.* Pues
hasta que veamos quien es,
me oculto aquí. *Retrase à un lado.*

Felix. Vè por ella.

Sim. Viendo que tu no ventas,
la matè. *vase Simon.*

Viol. Callar conviene,
hasta saber con quien viene.

Felix. Entra, ingrata.

Salen Don Felix, y Leonor.

Leon. Ay ansias mias!

Viol. Ingrata dixo. *Fel.* Entra, alevè,
que no en vano:::

Viol. Qué es aquello?
con muger habla. *Fel.* He rodeado
diversas calles, primero
de haverte traído la casa,
porque puedan mis tormentos
no convencer tus trayciones,
que convencidas las tengo,
sino pensar de qué suerte
debe disponer mi pecho
la venganza de un agrayio.

*Con
ma*

semejante, pues primero:::
no puedo hablar; ha Simon,
no traes la luz? *Sim. dent.* Ya la llevo.

Viol. Muger es, zelos la pide.

Leon. Aquí ya no ay mas remedio,
que morir; pero si ay:

Este no es el aposento,
el quarto de mi hermano,
de quien una llave tengo,
que no acaso el yerro luyo
le compuso de mis yerros?
Si; pues qué aguardo? fortuna,
à cuenta de tantos riesgos,
dame solamente amparo:
la puerta hallè.

*Llega Don Felix à Violante, creyendo
que es Leonor.*

Felix. Pues primero,
digo otra vez, que esse amante,
ingrata. *Viol.* No es malo esto, ap-
con la otra piensa que habla.

Fel. Logre el favor de que es dueño,
labré ocultarte à sus ojos,
à à sus manos quedar muerto,
si es que dexa algo que hacer
à mi muerte tu desprecio.

Viol. No le he de responder nada,
convenzale mi silencio,
ique èl, en trayendo la luz,
verà la razon que tengo.

Leon. Ya hallè la puerta, y ya abrí;
salga una vez, por lo menos,
de aquí, y vayan donde fueren
à parar mis sentimientos. *vase*

Felix. No respond. s; haces bien,
porque à la razòn que tengo,
la disculpa es no negarlo.

Salta Simon con la luz.

Simon. Aquí hay luz.

Viol. Pues cómo es esto:
tan poca novedad hacen
à mis ojos tus desprecios,
que quando vienes con otra,
y me hallas à mi aquí dentro,
como si hablàras con ella,
conmigo hablas? *Fel.* Solo esto
de que me hicieras creer,
que es otra con quien yo vengo,
le faltaba à mi locura

*3.02.0
10
Exo 2*

para confirmarse en serlo.

Viol. Calla falso, calla ingrato,
calla alevé, calla fiero.

Felix. Bueno es que me riñas tu
las razones que yo tengo.

Viol. Qué razones, quando aqui
ha dos horas que te espero,
à verte venir con otra?

Felix. Pues donde está: qué se ha hecho?

Viol. Qué sé yo, soy yo su guarda?

Sim. Cain no dixera mas que esso.

Fel. Ha ingrata! qué mal pensada
disculpa, y sin fundamento,
quererme negar que eres
la que aqui traxe yo mesmo!

Viol. Harálme perder el juicio.

Fel. Y tu à mi el entendimiento.

Viol. Simon, qué tanto ha que aqui
estoy: *Sim.* Una hora, à lo menos.

Fel. Calla, infame, no de parte
te pongas de sus enredos:
ha domésticos tyranos,
criados, y damas. *Simon.* El Cielo
me falte: *Felix.* Vete de aqui,
que si à ella sufrirla puedo,
à ti no te sufriré.

Viol. Qué quieras quitarme el seso!

Sim. Que la verdad: *Fel.* Nada digas.

Sim. Es. *Felix.* Salte alta.

Écha à empellones Don Felix à Simon.

Sim. Ay, que me ha muerto. *vase.*

Viol. Si Laura, à quien tu traieras,
viendo en ti tantos despechos,
mientras sacaban la luz,
por éssa puerta se ha buelto;
figuella, buelve à tráerla,
que yo me iré, mas no quiero,
que deshagan tus trayciones
mi verdad. *Felix.* Por Dios te ruego
me quites la vida, y no,
Violante, el entendimiento.
Porque ven acá, tyrana,
puedes negarme que es cierto,
que Don Juan entrò en tu casa?
que vino tu padre luego,
porque no sé qué accidente
de su jornada le ha buelto?
y que: *Viol.* Mi padre? ay de mi!
Felix, si de casa menos

me avrá echado?

Felix. Hazte de nuevas,
quando con Don Juan huyendo
del salitte, y yo te traygo
aqui. *Viol.* Yà es muy otro esto:

Felix mio, si mi padre:—

Felix. Qué buen mio, y à buen tiempo!

Viol. Ha venido. *Felix.* Calla, ingrata,

calla, alevé, que no quiero

oir, que me eche à perder

tantas quejas un aféto.

Y pues no puedes negarme

lo que estoy tocando, y viendo,

no me llores, que esta vez

(perdonenme tus extremos)

ha de quedar desayrado

el llanto. *Viol.* Por Dios, te ruego,

me quites, *Felix,* la vida,

pero no el entendimiento;

y mira que no soy yo

la que piensas. *Felix.* Esto es bueno;

pues quien quieres que en tu casa

lea? *Viol.* No sé.

Felix. Mejor es esto:

d. xamé por Dios, Violante.

Viol. O mal aya tanto ducio

de, por no hablar en tu honor,

ver el mio padeciendo.

Dentro Juan. He de entrar.

Dentro sim. Espera un poco.

Sale Simon.

Fel. Qué es esto? *Sim.* Aquel Cavallero

que dà mogicones, viene

buscandote. *Felix.* Yo me huelgo,

ingrata, que me aya hallado

D. Juan, que aunque fue mi intento

elconderte del, ya es otro;

pues aunque darte no tengo,

si antes no me dà la muerte,

ò no se la doy primero

con todo, para que veas

si tus razones convenzo,

dile que entre. *Viol.* No le digas

tal, ni es bien: *Fel.* Mira qué presto

quieres ya salirte fuera,

viendo el examen postrero

de tus trayciones. *Viol.* No es

porque el defengano temo,

sino porque aqui mi primo

no me halle. *Felix.* No importa esto,
que en llegando à ser amante,
pierde uno la accion de deudo:
dile que entre , aora veràs
si mientes tu , ò si yo miento.

Viol. Aunque me pese , por mi
entre , que por ti me huelgo,
à precio de que tu veas,
ya que culpada me veo
con mi padre , y con mi primo,
que no soy yo quien te ofendo,
fin que te lo diga yo.

*Entra Don Juan , y quedase Don Pedro
à la puerta.*

Ped. Entrad vos , que aqui me quedo ,
ya que amigos , y enemigos
un mismo amor nos ha hecho,
para acudirnos en quanto
importe à Leonor. *Juan.* El Cielo
quiera , que no aya tomado
la resolucion que temo:
Don Felix , donde una Dama,
que os entregué , està?

Sim. Esto es hecho.

Felix. De qué azorado venis?
veisla aqui. *Juan.* Qué es lo que veo?
Violante , bolviendo à casa. *ap.*
prevenida ya de Celio
de todo lo sucedido

con mi tío , avrá dispuesto,
que de Leonor , y de mi
passe à reparar el riesgo
con algun engaño ; pues
à no ser así , es muy cierto,
que ella no estuviera aqui.

Felix. Pues de qué os quedais suspensos?
no es esta la Dama? *Juan.* Pues
quico duda que ella es el dueño
de mi alma , y de mi vida?

Seguir el engaño quiero. *ap.*
Pues , venga como viniere,
así mi temor refervo:
tío que al ver la fineza,
Felix , que à vos , y à ella debo,
no sè por qual empezar,
dando el agradecimiento,
pero vos perdonareis:
Violante mia , no tengo
razones con que decirte:

quanto à tu amor agradezco
la fineza de salir
de tu casa por mi , à tiempo
que puedas darme la vida.

Felix. Mira si soy yo el que miento.

Viol. Como me habla así Don Juan?
qué es esto , Cielos , qué es esto?
verme aqui , y decirme amores?

Juan. No me diràs , por lo menos,
que no finjo bien tu engaño; *ap.*
dime , Leonor , qué se ha hecho?

Viol. Pues qué sè yo de Leonor?
quien se vió en igual aprieto! *ap.*
Si convengo con Don Juan,
que presume que yo he hecho
este engaño , pierdo à Felix:
si con Don Juan no convengo,
pierdo con él mi opinion.

Juan. Avisar quiero à Don Pedro
como esto està reparado,
que mañana nos veremos,
porque no se esté à la puerta:
Felix , dadle à esse bello
prodigio , dueño de un alma,
que la adora , que los miedos
puede perder , pues los fio
de vos , en tanto que vuelvo. *vase.*

Felix. A qué mas puede llegar
la infamia de mi tormento?

Viol. Ves todo aquesto , Don Felix?

Felix. Si , Violante , bien lo veo.

Viol. Pues con todo esto , aun no soy
yo la culpada. *Felix.* El aliento
tèn , que verte convencida,
y soberbia , son estremos. *2.ª*

Viol. Qué?

Felix. Que mas que con la voz
me dicen con el silencio:

¡O plegue à amor , sea , ò no sea
lo que dudo , y lo que pienso.

Hablame claro , Violante,
que nada escucharte puedo
peor , que no escucharte. *Viol.* Mira
que lo dirè. *Felix.* Di.

Viol. No quiero,
que peor que à mi el decirlo,
aun te eltarà à ti el saberlo.

Fel. Mucho dices. *Viol.* Pues mas callo.

Fel. Mucho callas. *Viol.* Pues mas siento.

Fel.

Felix. Què te obliga? Viol. Una atencion.

Felix. Què te embaraza? Viol. Un respeto.

Felix. Què sabes? Viol. Yo no sè nada.

Felix. Declarate. Viol. No me atrevo.

Felix. Explicare. Viol. No me animo.

Felix. Hablame claro. Viol. No puedo.

Felix. Por què? Viol. El secreto jurè.

Felix. Muger no implica, y secreto?

Viol. No, que soy yo quien le guarda.

Felix. No te entiendo.

Viol. Yo me entiendo.

Felix. O mal haya tanto engaño!

Viol. O mal haya tanto duelo!

Sale Don Juan.

M Juan. Hasta dexarme en mi casa, dexarme no quiere, atento à su obligacion; y así, desta importa salir presto. Don Felix, agradecido à vuestra amittad, confieso (bien es sacarla de aqui) *ap.* la merced que me haveis hecho, pero con vuestra licencia, ya donde llevarla tengo; y así, à Dios quedad: Violante, ven conmigo. Felix. Deteneos, que hay muchas cosas, D. Juan.

Juan. Què?

Felix. Que averiguar primero.

Juan. Què hay que averiguar en que la que os entreguè me llevo?

Felix. Que no diga el Mundo, que pudo nunca un Cavallero entregar su Dama à otro, sin que, matando, ò muriendo, mueltre que no hay amittad sobre declarados zelos; y así, ved como ha de ser, que Violante, vive el Cielo, no ha de salir de mi casa, sin que antes me dexeis muerto.

Juan. Quando no fuera la Dama, que à vuestra amittad entrego, por ser quien es, no podia dexar, osado, y resuelto, *Rinen.* de llevarla yo. Viol. La espada tened. Los dos. Quita.

Dentro Leon. Favor, Cielos.

Felix. Yo conozco aquella voz.

Juan, Y, yo tambien.

3a Dña Sale Leonor.

Los dos. Què es-aquelto?

Leon. Bolver à echarme à tus plantas,

Don Felix, porque mas quiero

que me des la muerte tu,

que no la vida Don Pedro,

à quien:- Felix. No es esta Leonor?

Leon. Saliendo de esse aposento

por el quarto de mi padre,

en aqueste umbral encuentro.

Juan. Leonor es, Cielos, què miro!

Leon. Don Juan es, Cielos, què veo!

Felix. Muere, alevosa. Leon. Don Juan,

mi vida ampara; supuesto

que de ti quiero admitirla,

de Don Pedro, no. Juan. Tenèos,

porque no haveis de ofenderla,

sin que antes me dexeis muerto.

Felix. Hombre, què quieres de mi,

que à mi amor, y honor opuesto,

desde mi dama à mi hermana

passas los atrevimientos?

Juan. Que sepas que entrambas son

empeño mio, y pretendo,

que ni à una ames, ni à otra ofendas.

Felix. Mucho te arriesga tu esfuerzo.

Leon. Tèn tu à Don Felix, Violante,

yo tendrè à Don Juan.

Viol. No quiero,

porque si hay duelo en los hombres,

esta vez probar intento,

que hay tambien duelo en las Damas.

Felix, ya estàs satisfecho

de que no soy yo la que

te entregò Don Juan; y siendo

así, que tambien lo estàs,

porque lo ha dicho el suceso,

y no yo, que Don Juan quiere

à Leonor osado, y ciego:

(Leonor, la amittad perdone,

Don Juan, perdone lo deudo,

que antes que todo es mi amante)

vengate del, advirtiendome,

que has de quedar à mis ojos,

ò desagraviado, ò muerto.

Sale Don Pedro.

Ped. Què aguardo, si espadas oygo?

Don Juan, pues contigo vengo,

à tu lado estoy. Leonor
salga libre. *Felix.* Què oygo, y veo!
tu eres quien le dás tu amparo?

Ped. Si, *Felix*, porque pretendo,
que sepas que yo no soy
el que tu amittad ofendo,
pues al lado de Don Juan,
en su favor me vès puesto.

Juan. Què dichosos defengaños,
vèr à Leonor del huyendo,
y puesto el al lado mio!

Felix. De satisfaccion no es tiempo,
pues por ti, ò por quien defiendes,
todo es uno.

Salé Don Fernando.

Fern. Què es aquesto?

mas no me lo digas, pues
viendo à Leonor, y à Don Pedro,
bien se dexa vèr: traydor,
pues còmo à mi casa has buolto
à repetir el agravio?

Felix. Mueran los dos.

Dent. Isab. Piedad, Cielos.

Dent. Alonf. Oy morirás à mis manos.

Salé Isabèl corriendo.

Isab. Aqui entrarè, pues abierto
està: sacorred, señores,
mi vida. *Todos.* Pues què es aquesto?

Salé Don Alonfo, y gente.

Alonf. Fuerza serà que lo diga,
que yo à esta alevè siguiendo,
pretendo vengar en ella
los agravios que padezco,
porque diga de Violante:

mas no es aquella que veo?
muere, ingrata. *Fern.* Muere, injusta.

Felix. Detenèos. *Juan.* Detenèos.

Felix. Porque yo à Violante amparo.

Juan. Porque yo à Leonor defiendo.

Sim. Y yo defiendiendo à Isabèl,
pero detràs della puesto.

Alonf. A mis ojos? *Fern.* A mi vista?

Los dos. Nadie ha de atreverse à esto,
que no sea su marido.

Felix. Si en esto eltriva el remedio,
yo de Violante lo soy.

Juan. Y yo de Leonor, pues puede
sin el escrupulo yà

de los zelos de Don Pedro.

Fern. Don Alonfo, aqui no hay mas
que escoger, pues no ay mas medio,
que obedecer los acasos.

Alonf. Yo con Don Felix le aprecio.

Fern. Y yo tambien con Don Juan.

Alonf. Pues basta ser hijo vuestro.

Fern. Pues basta ser vuestra sangre.

Felix. Usano estoy. *Juan.* Yo contento.

Pedro. Aunque en materia de amor
el mas desayrado quedo,
en fin, quedo disculpado.

Simon. Con cuyo raro suceso,
facando la moraleja,
quede al Mundo por exemplo,
que huvo una vez en el Mundo
muger, amor, y secreto;
y à estas Reales plantas puestos,
tambien hay duelo en las Damas,
dà fin, perdonad sus yerros.

*y aquí acaba la Comedia
perdonad sus muchos yerros*

FIN.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos, en Salamanca,
en la Imprenta de la Santa Cruz. Calle de la Rua.

jula.

o.
lo.

a?

o,

,

de

as

dio,

o.

tan,

ento,

r

as,

na

gerros

anca,



Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid